



# *La vida es sueño*

Pedro Calderón de la Barca



## **PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA**

ROSAURA, *dama.*

SEGISMUNDO, *príncipe.*

COTALDO, *viejo.*

ESTRELLA, *infanta.*

CLARÍN, *gracioso.*

BASILIO, *rey.*

ASTOLFO, *príncipe.*

*Soldados.*

*Guardas.*

*Músicos.*



## [Jornada I]

**Sale en lo alto de un monte ROSAURA en hábito de hombre, de camino, y en representando los primeros versos va bajando.**

ROSAURA

Hipogrifo violento,

que corriste parejas con el viento,

¿dónde rayo sin llama,

pájaro sin matiz, pez sin escama

y bruto sin instinto

5

natural, al confuso laberinto

de esas desnudas peñas te desbocas,

te arrastras y despeñas?

Quédate en este monte,

donde tengan los brutos su Faetonte;

10

que yo, sin más camino

que el que me dan las leyes del destino,

ciega y desesperada,

bajaré la cabeza enmarañada

de este monte eminente

15

que arruga el sol el ceño de la frente.

Mal, Polonia, recibes

a un extranjero, pues con sangre escribes

su entrada en tus arenas;

y apenas llega, cuando llega a penas.

20

Bien mi suerte lo dice;



mas ¿dónde halló piedad un infelice?

**(Sale CLARÍN, gracioso.)**

CLARÍN

Di dos, y no me dejes

en la posada a mí cuando te quejes;

que si dos hemos sido

25

los que de nuestra patria hemos salido

a probar aventuras,

dos los que entre desdichas y locuras

aquí hemos llegado,

y dos los que del monte hemos rodado,

30

¿no es razón que yo sienta

meterme en el pesar y no en la cuenta?

ROSAURA

No quise darte parte

en mis quejas, Clarín, por no quitarte,

llorando tu desvelo,

35

el derecho que tienes al consuelo;

que tanto gusto había

en quejarse, un filósofo decía,

que, a trueco de quejarse,

habían las desdichas de buscarse.

40

CLARÍN

El filósofo era

un borracho barbón. ¡Oh, quién le diera

más de mil bofetadas!

Quejarse después de muy bien dadas.



Mas ¿qué haremos, señora, a pie, solos, perdidos y a esta hora en un desierto monte, cuando se parte el sol a otro horizonte?	45
<b>ROSAURA</b> ¡Quién ha visto sucesos tan extraños! Mas si la vista no padece engaños que hace la fantasía, a la medrosa luz que aún tiene el día me parece que veo un edificio.	50
<b>CLARÍN</b> O miente mi deseo, o termino las señas.	55
<b>ROSAURA</b> Rústico nace entre desnudas peñas un palacio tan breve que el sol apenas a mirar se atreve; con tan rudo artificio la arquitectura está de su edificio que parece, a las plantas de tantas rocas y de peñas tantas que al sol tocan la lumbre, peñasco que ha rodado de la cumbre.	60
<b>CLARÍN</b> Vámonos acercando; que éste es mucho mirar, señora, cuando es mejor que la gente que habita en ella generosamente	65



nos admita.

ROSAURA

La puerta

(mejor diré funesta boca) abierta

está, y desde su centro

nace la noche, pues la engendra dentro.

70

**(Suena ruido de cadenas.)**

CLARÍN

¡Qué es lo que escucho, cielo!

ROSAURA

Inmóvil bulto soy de fuego y yelo.

CLARÍN

Cadenita hay que suena.

75

Mátenme, si no es galeote en pena;

bien mi temor lo dice.

**(Dentro SEGISMUNDO.)**

SEGISMUNDO

¡Ay mísero de mí! ¡Y ay infelice!

ROSAURA

¡Qué triste voz escucho!

Con nuevas penas y tormentos lucho.

80

CLARÍN

Yo con nuevos temores.

ROSAURA

Clarín...

CLARÍN

Señora...

ROSAURA

Huigamos los rigores

desta encantada torre.

CLARÍN

Yo aún no tengo



ánimo de huir, cuando a eso vengo.

ROSAURA

¿No es breve luz aquella

85

caduca exhalación, pálida estrella,

que en trémulos desmayos,

pulsando ardores y latiendo rayos,

hace más tenebrosa

la obscura habitación con luz dudosa?

90

Sí, pues a sus reflejos

puedo determinar (aunque de lejos)

una prisión obscura

que es de un vivo cadáver sepultura;

y porque más me asombre,

95

en el traje de fiera yace un hombre

de prisiones cargado,

y sólo de la luz acompañado.

Pues huir no podemos,

desde aquí sus desdichas escuchemos;

100

sepamos lo que dice.

**(Descúbrese SEGISMUNDO con una cadena y a la luz, vestido de pieles.)**

SEGISMUNDO

¡Ay mísero de mí! ¡Y ay infelice!

Apurar, cielos, pretendo

ya que me tratáis así,

qué delito cometí

105

contra vosotros naciendo;



aunque si nací, ya entiendo  
qué delito he cometido.  
Bastante causa ha tenido  
vuestra justicia y rigor;  
pues el delito mayor  
del hombre es haber nacido.

110

Sólo quisiera saber,  
para apurar mis desvelos  
(dejando a una parte, cielos,  
el delito de nacer),  
qué más os pude ofender,  
para castigarme más.  
¿No nacieron los demás?  
Pues si los demás nacieron,  
¿qué privilegios tuvieron  
que yo no gocé jamás?

Nace el ave, y con las galas  
que le dan belleza suma,  
apenas es flor de pluma,  
o ramillete con alas  
cuando las etéreas salas  
corta con velocidad,  
negándose a la piedad  
del nido que deja en calma:  
¿y teniendo yo más alma,  
tengo menos libertad?

125

130





Nace el bruto, y con la piel  
que dibujan manchas bellas,  
apenas signo es de estrellas, 135  
gracias al docto pincel,  
cuando, atrevido y crüel,  
la humana necesidad  
le enseña a tener crueldad,  
monstruo de su laberinto: 140  
¿y yo con mejor distinto  
tengo menos libertad?

Nace el pez, que no respira,  
aborto de ovas y lamas,  
y apenas bajel de escamas 145  
sobre las ondas se mira,  
cuando a todas partes gira,  
midiendo la inmensidad  
de tanta capacidad  
como le da el centro frío: 150  
¿y yo con más albedrío  
tengo menos libertad?

que entre flores se desata,  
y apenas, sierpe de plata, 155  
entre las flores se quiebra,  
cuando músico celebra  
de las flores la piedad  
que le dan la majestad,  
el campo abierto a su ida:



¿y teniendo yo más vida  
tengo menos libertad? 160

En llegando a esta pasión  
un volcán, un Etna hecho,  
quisiera sacar del pecho  
pedazos del corazón. 165

¿Qué ley, justicia o razón  
negar a los hombres sabe  
privilegio tan süave,  
excepción tan principal,  
que Dios le ha dado a un cristal,  
a un pez, a un bruto y a un ave? 170

ROSAURA  
Temor y piedad en mí  
sus razones han causado.

SEGISMUNDO  
¿Quié[n] mis voces ha escuchado?  
¿Es Clotaldo? 175

CLARÍN

**(Aparte.)**

Di que sí.

ROSAURA  
No es sino un triste, ¡ay de mí!  
que en estas bóvedas frías  
oyó tus melancolías.

SEGISMUNDO

**(Ásela.)**



Pues la muerte te daré,  
porque no sepas que sé,  
que sabes flaquezas mías.

180

Sólo porque me has oído,  
entre mis membrudos brazos  
te tengo de hacer pedazos.

185

CLARÍN  
Yo soy sordo, y no he podido  
escucharte.

ROSAURA  
Si has nacido  
humano, baste el postrarme  
a tus pies para librarme.

SEGISMUNDO  
Tu voz pudo enternecerme,  
tu presencia suspenderme,  
y tu respeto turbarme.

190

¿Quién eres? Que aunque yo aquí  
tan poco del mundo sé,  
que cuna y sepulcro fue  
esta torre para mí;

195

y aunque desde que nací  
(si esto es nacer) sólo advierto  
este rústico desierto,  
donde miserable vivo,  
siendo un esqueleto vivo,  
siendo un animado muerto;

200

y aunque nunca vi ni hablé  
sino a un hombre solamente



que aquí mis desdichas siente, 205  
 por quien las noticias sé  
 de cielo y tierra; y aunque aquí,  
 porque más te asombres  
 y monstruo humano me nombres,  
 entre asombros y quimeras, 210  
 soy un hombre de las fieras,  
 y una fiera de los hombres;  
     y aunque en desdichas ta[n] graves  
 la política he estudiado,  
 de los brutos enseñado, 215  
 advertido de las aves,  
 y de los astros süaves  
 los círculos he medido,  
 tú sólo, tú, has suspendido  
 la pasión a mis enojos, 220  
 la suspensión a mis ojos,  
 la admiración al oído.  
     Con cada vez que te veo  
 nueva admiración me das,  
 y cuando te miro más 225  
 aun más mirarte deseo.  
 Ojos hidrójicos creo  
 que mis ojos deben ser;  
 pues cuando es muerte el beber,  
 beben más, y desta suerte, 230  
 viendo que el ver me da muerte,



estoy muriendo por ver.

Pero véate yo y muera;  
que no sé, rendido ya,  
si el verte muerte me da,  
el no verte qué me diera. 235

Fuera, más que muerte fiera,  
ira, rabia y dolor fuerte;  
fuera muerte; desta suerte  
su rigor he ponderado, 240  
pues dar vida a un desdichado  
es dar a un dichoso muerte.

ROSAURA

Con asombro de mirarte,  
con admiración de oírte,  
ni sé qué pueda decirte,  
ni qué pueda preguntarte. 245

Sólo diré que a esta parte  
hoy el cielo me ha guiado  
para haberme consolado,  
si consuelo puede ser, 250  
del que es desdichado, ver  
a otro que es más desdichado.

Cuentan de un sabio, que un día  
tan pobre y mísero estaba,  
que sólo se sustentaba  
de unas yerbas que comía. 255

¿Habría otro -entre sí decía-



más pobre y triste que yo?  
 Y cuando el rostro volvió  
 halló la respuesta, viendo  
 que iba otro sabio cogiendo  
 las hojas que él arrojó.

260

Quejoso de la fortuna  
 yo en este mundo vivía,  
 y cuando entre mí decía:

265

¿Habría otra persona alguna  
 de suerte más importuna?,  
 piadoso me has respondido;  
 pues volviendo en mi sentido,  
 hallo que las penas mías,  
 para hacerlas tú alegrías,  
 las hubieras recogido.

270

Y por si acaso mis penas  
 pueden aliviarte en parte,  
 óyelas atento, y toma  
 las que dellas me sobren.

275

Yo soy...

CLOTALDO

**(Dentro CLOTALDO.)**

Guardas desta torre,  
 que, dormidas o cobardes,  
 disteis paso a dos personas  
 que han quebrantado la cárcel...

280



ROSAURA  
Nueva confusión padezco.

SEGISMUNDO  
Este es Clotaldo, mi alcaide.

Aún no acaban mis desdichas.

CLOTALDO

**(Dentro.)**

... acudid, y vigilantes,  
sin que puedan defenderse,  
o prendedes o mataldes.

285

TODOS

**(Dentro.)**

¡Traición!

CLARÍN  
Guardas desta torre,  
que entrar aquí nos dejasteis,  
pues que nos dais a escoger,  
el prendernos es más fácil.

290

**(Sale CLOTALDO con escopeta, y SOLDADOS, todos con los rostros cubiertos.)**

CLOTALDO  
Todos os cubrid los rostros;  
que es diligencia importante  
mientras estamos aquí  
que no nos conozca naide.

CLARÍN  
¿Enmascaraditos hay?

295

CLOTALDO  
¡Oh vosotros, que ignorantes  
de aqueste vedado sitio



coto y término pasasteis  
 contra el decreto del Rey,  
 que manda que no ose nadie  
 examinar el prodigio 300  
 que entre estos peñascos yace!  
 ¡Rendid las armas y vidas,  
 o aquesta pistola, áspid  
 de metal, escupirá 305  
 el veneno penetrante  
 de dos balas, cuyo fuego  
 será escándalo del aire!

SEGISMUNDO  
 Primero, tirano dueño,  
 que los ofendas y agravies,  
 será mi vida despojo 310  
 destes lazos miserables;  
 pues en ellos, vive Dios,  
 tengo de despedazarme  
 con las manos, con los dientes,  
 entre aquestas peñas, antes 315  
 que su desdicha consienta  
 y que llore sus ultrajes.

CLOTALDO  
 Si sabes que tus desdichas,  
 Segismundo, son tan grandes,  
 que antes de nacer moriste 320  
 por ley del cielo; si sabes





que aquestas prisiones son  
 de tus furias arrogantes  
 un freno que las detenga  
 y una rienda que las pare,  
 ¿por qué blasonas? La puerta  
 cerrad desa estrecha cárcel;  
 escondelde en ella.

325

**(Ciérranle la puerta, y dice dentro.)**

SEGISMUNDO

¡Ah cielos,

qué bien hacéis en quitarme  
 la libertad! Porque fuera  
 contra vosotros gigante,  
 que, para quebrar al sol  
 esos vidrios y cristales,  
 sobre cimientos de piedra  
 pusiera montes de jaspe.

330

335

CLOTALDO

Quizá porque no los pongas,  
 hoy padeces tantos males.

ROSAURA

Ya que vi que la soberbia  
 te ofendió tanto, ignorante  
 fuera en no pedirte humilde  
 vida que a tus plantas yace.  
 Muévate en mí la piedad;  
 que será rigor notable  
 que no hallen favor en ti

340

345



ni soberbias ni humildades.

CLARÍN

Y si Humildad y Soberbia

no te obligan, personajes

que han movido y removido

mil autos sacramentales,

yo, ni humilde ni soberbio,

sino entre las dos mitades

entreverado, te pido

que nos remedies y ampares.

CLOTALDO

¡Hola!

SOLDADOS

Señor...

CLOTALDO

A los dos

quitad las armas, y ataldes

los ojos, porque no vean

cómo ni de dónde salen.

ROSAURA

Mi espada es ésta, que a ti

solamente ha de entregarse,

porque, al fin, de todos eres

el principal, y no sabe

rendirse a menos valor.

CLARÍN

La mía es tal, que puede darse

al más ruin; tomadla vos.

ROSAURA

Y si he de morir, dejarte

quiero, en la fe desta piedad,

350

355

360

365



prenda que pudo estimarse  
por el dueño que algún día  
se la ciñó. Que la guardes  
te encargo, porque aunque yo  
no sé qué secreto alcance,  
sé que esta dorada espada  
encierra misterios grandes;  
pues sólo fiado en ella  
vengo a Polonia a vengarme  
de un agravio.

370

CLOTALDO

**(Aparte.**

¡Santos cielos!

¿Qué es esto? Ya son más graves  
mis penas y confusiones,  
mis ansias y mis pesares.)

375

¿Quién te la dio?

380

ROSAURA

Una mujer.

CLOTALDO  
¿Cómo se llama?

ROSAURA

Que calle

su nombre es fuerza.

CLOTALDO

¿De qué

infiere ahora, o sabes,  
que hay secreto en esta espada?



385

ROSAURA

Quien me la dio, dijo: «Parte

a Polonia, y solicita

con ingenio, estudio o arte,

que te vean esa espada

los nobles y principales;

que yo sé que alguno dellos

te favorezca y ampare»;

que por si acaso era muerto

no quiso entonces nombrarle.

390

CLOTALDO

**(Aparte.**

¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho?

Aun no sé determinarme

si tales sucesos son

ilusiones o verdades.

Esta espada es la que yo

dejé a la hermosa Violante,

por señas que el que ceñida

la trujera, había de hallarme

amoroso como hijo,

y piadoso como padre.

Pues ¿qué he de hacer, ¡ay de mí!,

en confusión semejante,

si quien la trae por favor

para su muerte la trae,

395

400

405



pues que sentenciado a muerte  
 llega a mis pies? ¡Qué notable  
 confusión! ¡Qué triste hado! 410  
 ¡Qué suerte tan inconstante!  
 Éste es mi hijo, y las señas  
 dicen bien con las señales  
 del corazón, que por verle 415  
 llama el pecho, y en él bate  
 las alas, y no pudiendo  
 romper los candados, hace  
 lo que aquel que está encerrado,  
 y oyendo ruido en la calle  
 se asoma por la ventana:  
 y él así, como no sabe  
 lo que pasa, y oye el ruido,  
 va a los ojos a asomarse,  
 que son ventanas del pecho 425  
 por donde en lágrimas sale.  
 ¿Qué he de hacer? ¡Válgame el cielo!  
 ¿Qué he de hacer? Porque llevarle  
 al Rey es llevarle, ¡ay triste!,  
 a morir, pues ocultarle 430  
 al Rey no puedo, conforme  
 a la ley del homenaje.  
 De una parte el amor propio,  
 y la lealtad de otra parte  
 me rinden. Pero ¿qué dudo?



¿La lealtad al Rey no es antes  
que la vida y que el honor?  
Pues ella viva y él falte.  
Fuera de que, si ahora atiendo  
a que dijo que a vengarse  
viene de un agravio, hombre  
que está agraviado, es infame.  
No es mi hijo, no es mi hijo,  
ni tiene mi noble sangre.  
Pero si ya ha sucedido  
un peligro de quien nadie  
se libró, porque el honor  
es de materia tan fácil  
que con una acción se quiebra  
o se mancha con un aire,  
¿qué más puede hacer, qué más  
el que es noble de su parte,  
que a costa de tantos riesgos  
haber venido a buscarle?  
Mi hijo es, mi sangre tiene,  
pues tiene valor tan grande;  
y así, entre una y otra duda,  
el medio más importante  
es irme al Rey, y decirle  
que es mi hijo, y que le mate.  
Quizá la misma piedad



de mi honor podrá obligarle;  
y si le merezco vivo,  
yo le ayudaré a vengarse  
de su agravio. Mas si el Rey,  
465  
en sus rigores constante,  
le da muerte, morirá  
sin saber que soy su padre.)  
Venid conmigo, extranjeros.  
No temáis, no, de que os falte  
470  
compañía en las desdichas;  
pues en duda semejante  
de vivir o de morir,  
no sé cuáles son más grandes.

**(Vanse.)**

**(Sale por una parte ASTOLFO con acompañamiento de SOLDADOS, y por otra ESTRELLA con damas. Suena música.)**

ASTOLFO  
Bien al ver los excelentes  
475  
rayos, que fueron cometas,  
mezclan salvas diferentes  
las cajas y las trompetas,  
los pájaros y las fuentes;  
  
siendo con música igual,  
480  
y con maravilla suma,  
a tu vista celestial,  
unos, clarines de pluma,



y otras, aves de metal;

y así os saludan, señora, 485  
 como a su reina las balas,  
 los pájaros como a Aurora,  
 las trompetas como a Palas,  
 y las flores como a Flora;

porque sois, burlando el día, 490  
 que ya la noche destierra,  
 Aurora en el alegría,  
 Flora en paz, Palas en guerra,  
 y reina en el alma mía.

ESTRELLA

Si la voz se ha de medir 495  
 con las acciones humanas,  
 mal habéis hecho en decir  
 finezas tan cortesanas,  
 donde os pueda desmentir

todo ese marcial trofeo 500  
 con quien ya atrevida lucho;  
 pues no dicen, según creo,  
 las lisonjas que os escucho,  
 con los rigores que veo.

Y advertid que es baja acción, 505  
 que sólo a una fiera toca,  
 madre de engaño y traición,  
 el halagar con la boca  
 y matar con la intención.

ASTOLFO





Muy mal informada estáis, Estrella, pues que la fe de mis finezas dudáis, y os suplico que me oigáis la causa, a ver si la sé.	510
Falleció Eustorgio tercero, Rey de Polonia, quedó Basilio por heredero, y dos hijas, de quien yo y vos nacimos. No quiero cansar con lo que no tiene lugar aquí. Clorilene, vuestra madre y mi señora, que en mejor imperio agora dosel de luceros tiene, fue la mayor, de quien vos sois hija. Fue la segunda, madre y tía de los dos, la gallarda Recisunda, que guarde mil años Dios.	515
Casó en Moscovia, de quien nací yo. Volver agora al otro principio es bien. Basilio, que ya, señora, se rinde al común desdén del tiempo, más inclinado a los estudios que dado	520
	525
	530
	535



a mujeres, enviudó  
sin hijos; y vos y yo  
aspiramos a este estado.

Vos alegáis que habéis sido  
hija de hermana mayor;  
yo, que varón he nacido,  
y aunque de hermana menor,  
os debo ser preferido. 540

Vuestra intención y la mía  
a nuestro tío contamos. 545  
Él respondió que quería  
componernos, y aplazamos  
este puesto y este día.

Con esta intención salí  
de Moscovia y de su tierra;  
con ésta llegué hasta aquí,  
en vez de haceros yo guerra,  
a que me la hagáis a mí. 550

¡Oh, quiera Amor, sabio dios,  
que el vulgo, astrólogo cierto,  
hoy lo sea con los dos,  
y que pare este concierto  
en que seáis reina vos, 555

pero reina en mi albedrío,  
dándoos, para más honor,  
su corona nuestro tío,  
sus triunfos vuestro valor, 560



y su imperio el amor mío!

ESTRELLA

A tan cortés bazarria

565

menos mi pecho no muestra,

pues la imperial monarquía,

para sólo hacerla vuestra,

me holgara que fuese mía;

aunque no está satisfecho

570

mi amor de que sois ingrato

si en cuanto decís, sospecho

que os desmiente ese retrato

que está pendiente del pecho.

ASTOLFO

Satisfaceros intento

575

con él... Mas lugar no da

tanto sonoro instrumento,

que avisa que sale ya

el Rey con su parlamento.

**(Tocan, y sale el REY BASILIO, viejo y acompañamiento.)**

ESTRELLA

Sabio Tales...

ASTOLFO

Docto Euclides...

580

ESTRELLA

que entre signos...

ASTOLFO

que entre estrellas...

ESTRELLA

hoy gobiernas...



ASTOLFO

hoy resides...

ESTRELLA

y sus caminos...

ASTOLFO

sus huellas...

ESTRELLA

describes...

ASTOLFO

tasas y mides...

ESTRELLA

deja que en humildes lazos...

585

ASTOLFO

deja que en tiernos abrazos...

ESTRELLA

yedra dese tronco sea...

ASTOLFO

rendido a tus pies me vea.

BASILIO

Sobrinos, dadme los brazos,

y creed, pues que leales

a mi precepto amoroso,

venís con afectos tales,

que a nadie deje quejoso,

y los dos quedéis iguales.

Y así, cuando me confieso

rendido al prolijo peso,

sólo os pido en la ocasión

silencio, que admiración

ha de pedirla el suceso.

590

595



Ya sabéis (estadme atentos  
 amados sobrinos míos, 600  
 corte ilustre de Polonia,  
 vasallos, deudos y amigos),  
 ya sabéis que yo en el mundo  
 por mi ciencia he merecido  
 el sobrenombre de docto; 605  
 pues, contra el tiempo y olvido,  
 los pinceles de Timantes,  
 los mármoles de Lisipo,  
 en el ámbito del orbe  
 me aclaman el gran Basilio. 610  
 Ya sabéis que son las ciencias  
 que más curso y más estimo,  
 matemáticas sutiles,  
 por quien al tiempo le quito, 615  
 por quien a la fama rompo  
 la jurisdicción y oficio  
 de enseñar más cada día;  
 pues cuando en mis tablas miro  
 presentes las novedades  
 de los venideros siglos, 620  
 le gano al tiempo las gracias  
 de contar lo que yo he dicho.  
 Esos círculos de nieve,



esos doseles de vidrio, 625  
 que el sol ilumina a rayos,  
 que parte la luna a giros,  
 esos orbes de diamantes,  
 esos globos cristalinos,  
 que las estrellas adornan 630  
 y que campean los signos,  
 son el estudio mayor  
 de mis años, son los libros  
 donde en papel de diamante,  
 en cuadernos de zafiros, 635  
 escribe con líneas de oro,  
 en caracteres distintos,  
 el cielo nuestros sucesos,  
 ya adversos o ya benignos.  
 Estos leo tan veloz, 640  
 que con mi espíritu sigo  
 sus rápidos movimientos  
 por rumbos y por caminos.  
 ¡Pluguiera al cielo, primero  
 que mi ingenio hubiera sido 645  
 de sus márgenes comento  
 y de sus hojas registro,  
 hubiera sido mi vida  
 el primero desperdicio



de sus iras, y que en ellas  
mi tragedia hubiera sido, 650  
porque de los infelices  
aun el mérito es cuchillo,  
que a quien le daña el saber,  
homicida es de sí mismo! 655  
Dígalo yo, aunque mejor  
lo dirán sucesos míos,  
para cuya admiración  
otra vez silencio os pido.  
En Clorilene, mi esposa, 660  
tuve un infelice hijo,  
en cuyo parto los cielos  
se agotaron de prodigios,  
antes que a la luz hermosa  
le diese el sepulcro vivo 665  
de un vientre, porque el nacer  
y el morir son parecidos.  
Su madre infinitas veces,  
entre ideas y delirios  
del sueño, vio que rompía 670  
sus entrañas atrevido  
un monstruo en forma de ho[m]bre,  
y entre su sangre teñido  
le daba muerte, naciendo



víbora humana del siglo. 675

Llegó de su parto el día,

y los presagios cumplidos

(porque tarde o nunca son

mentirosos los impíos),

nació en horóscopo tal, 680

que el sol, en su sangre tinto,

entraba sañudamente

con la luna en desafío;

y siendo valla la tierra,

los dos faroles divinos 685

a luz entera luchaban,

ya que no a brazo partido.

El mayor, el más horrendo

eclipse que ha padecido

el sol, después que con sangre 690

lloró la muerte de Cristo,

éste fue, porque, anegado

el orbe entre incendios vivos,

presumió que padecía

el último parasismo. 695

Los cielos se oscurecieron,

temblaron los edificios,

llovieron piedras las nubes,

corrieron sangre los ríos.





En este mísero, en este  
mortal planeta o signo, 700  
nació Segismundo dando  
de su condición indicios,  
pues dio la muerte a su madre,  
con cuya fiereza dijo:  
«Ho[m]bre soy, pues que ya empiezo 705  
a pagar mal beneficios.»  
Yo, acudiendo a mis estudios,  
en ellos y en todo miro  
que Segismundo sería  
el hombre más atrevido, 710  
el príncipe más crüel  
y el monarca más impío,  
por quien su reino vendría  
a ser parcial y diviso,  
escuela de las traiciones 715  
y academia de los vicios;  
y él, de su furor llevado,  
entre asombros y delitos,  
había de poner en mí  
las plantas, y yo rendido 720  
a sus pies me había de ver  
(¡con qué congoja lo digo!),  
siendo alfombra de sus plantas



las canas del rostro mío. 725

¿Quién no da crédito al daño,  
y más al daño que ha visto  
en su estudio, donde hace  
el amor propio su oficio?

Pues dando crédito yo 730  
a los hados, que adivinos  
me pronosticaban daños  
en fatales vaticinios,  
determiné de encerrar  
la fiera que había nacido, 735  
por ver si el sabio tenía  
en las estrellas dominio.

Publicóse que el Infante  
nació muerto; y, prevenido,  
hice labrar una torre 740  
entre las peñas y riscos  
desos montes, donde apenas  
la luz ha hallado camino,  
por defenderle la entrada  
sus rústicos obeliscos. 745

Las graves penas y leyes,  
que con públicos editos  
declararon que ninguno  
entrarse a un vedado sitio



del monte, se ocasionaron  
de las causas que os he dicho. 750

Allí Segismundo vive  
miserero, pobre y cautivo,  
adonde solo Clotaldo  
le ha hablado, tratado y visto. 755

Éste le ha enseñado ciencias;  
éste en la ley le ha instruido  
católica, siendo solo  
de sus miserias testigo.

Aquí hay tres cosas: la una  
que yo, Polonia, os estimo 760

tanto que os quiero librar  
de la opresión y servicio  
de un rey tirano, porque  
no fuera señor benigno 765

el que a su patria y su imperio  
pusiera en tanto peligro.

La otra es considerar  
que si a mi sangre le quito  
el derecho que le dieron 770

humano fuero y divino,  
no es cristiana caridad;  
pues ninguna ley ha dicho  
que por reservar yo a otro



de tirano y de atrevido,  
pueda yo serlo, supuesto  
que si es tirano mi hijo,  
porque él delitos no haga,  
vengo yo a hacer los delitos.  
Es la última y tercera  
el ver cuánto yerro ha sido  
dar crédito fácilmente  
a los sucesos previstos;  
pues aunque su inclinación  
le dicte sus precipicios,  
quizá no le vencerán,  
porque el hado más esquivo,  
la inclinación más violenta,  
el planeta más impío,  
sólo el albedrío inclinan,  
no fuerzan el albedrío. Y así,  
entre una y otra causa  
vacilante y discursivo,  
previne un remedio tal  
que os suspenda los sentidos.  
Yo he de ponerle mañana  
sin que él sepa que es mi hijo  
y rey vuestro, a Segismundo

775

780

785

790

795



(que a queste su nombre ha sido)

en mi dosel, en mi silla,

800

y, en fin, en el lugar mío,

donde os gobierne y os mande,

y donde todos rendidos

la obediencia le juréis;

pues con aquesto consigo

805

tres cosas, con que respondo

a las otras tres que he dicho.

Es la primera, que siendo

prudente, cuerdo y benigno,

desmintiendo en todo al hado

810

que dél tantas cosas dijo,

gozaréis el natural

príncipe vuestro, que ha sido

cortesano de unos montes,

y de sus fieras vecino.

815

Es la segunda, que si él,

soberbio, osado, atrevido

y crüel, con rienda suelta

corre el campo de sus vicios,

habré yo piadoso entonces

820

con mi obligación cumplido;

y luego en desposeerle

haré como rey invicto,



siendo el volverle a la cárcel  
no crueldad, sino castigo. 825  
Es la tercera, que siendo  
el príncipe como os digo,  
por lo que os amo, vasallos,  
os daré reyes más dignos  
de la corona y el cetro, 830  
pues serán mis dos sobrinos;  
juntando en uno el derecho  
de los dos, y convenidos  
con la fe del matrimonio  
tendrán lo que han merecido. 835  
Esto como rey os mando,  
esto como padre os pido,  
esto como sabio os ruego,  
esto como anciano os digo;  
y si el Séneca español 840  
que era humilde esclavo, dijo,  
de su república un rey,  
como esclavo os lo suplico.  
  
ASTOLFO  
Si a mí el responder me toca,  
como el que en efeto ha sido 845  
aquí el más interesado,  
en nombre de todos digo  
que Segismundo parezca



pues le basta ser tu hijo.

TODOS

Danos al príncipe nuestro,

850

que ya por rey le pedimos.

BASILIO

Vasallos, esa fineza

os agradezco y estimo.

Acompañad a sus cuartos

a los dos atlantes míos,

855

que mañana le veréis.

TODOS

¡Viva el grande rey Basilio!

**(Éntranse todos.)**

**(Antes que se entre el REY salen CLOTALDO, ROSAURA y CLARÍN, y [CLOTALDO] detiene al REY.)**

CLOTALDO

¿Podréte hablar?

BASILIO

¡Oh Clotaldo,

tú seas muy bien venido!

CLOTALDO

Aunque viniendo a tus pla[n]tas

860

es fuerza el haberlo sido,

esta vez rompe, señor,

el hado triste y esquivo,

el privilegio a la ley,

y a la costumbre el estilo.

865

BASILIO

¿Qué tienes?



CLOTALDO

Una desdicha,  
señor, que me ha sucedido,  
cuando pudiera tenerla  
por el mayor regocijo.

BASILIO  
Prosigue.

CLOTALDO

Este bello joven,  
osado o inadvertido,  
entró en la torre, señor,  
adonde al Príncipe ha visto,  
y es...

870

BASILIO

No te aflijas, Clotaldo.  
Si otro día hubiera sido,  
confieso que lo sintiera;  
pero ya el secreto he dicho,  
y no importa que él lo sepa,  
supuesto que yo lo digo.

875

Vedme después porque tengo  
muchas cosas que advertiros,  
y muchas que hagáis por mí;  
que habéis de ser, os aviso,  
instrumento del mayor  
suceso que el mundo ha visto;  
y a esos presos, porque al fin

880

885





no presumáis que castigo  
descuidos vuestros, perdono.

**(Vase.)**

CLOTALDO  
¡Vivas, gran señor, mil siglos!

**(Aparte.**

Mejóro el cielo la suerte.  
Ya no diré que es mi hijo,  
pues que lo puedo excusar.)  
Extranjeros peregrinos,  
libres estáis.

890

ROSAURA  
Tus pies beso  
mil veces.

CLARÍN  
Y yo los viso,  
que una letra más o menos  
no reparan dos amigos.

895

ROSAURA  
La vida, señor, me has dado;  
y pues a tu cuenta vivo,  
eternamente seré  
esclavo tuyo.

900

CLOTALDO  
No ha sido  
vida la que yo te he dado,  
porque un hombre bien nacido,  
si está agraviado, no vive;



y supuesto que has venido  
a vengarte de un agravio,  
según tú propio me has dicho,  
no te he dado vida yo,  
porque tú no la has traído;  
que vida infame no es vida.

ROSAURA

905

910

**(Aparte.**

Bien con aquesto le animo.)  
Confieso que no la tengo,  
aunque de ti la recibo;  
pero yo con la venganza  
dejaré mi honor tan limpio,  
que pueda mi vida luego,  
atropellando peligros,  
parecer dádiva tuya.

915

CLOTALDO  
Toma el acero bruñado

que trujiste; que yo sé  
que él baste, en sangre teñido  
de tu enemigo, a vengarte;  
porque acero que fue mío  
(digo este instante, este rato  
que en mi poder le he tenido)  
sabrás vengarte.

920

925



ROSAURA

En tu nombre

segunda vez me le ciño,  
y en él juro mi venganza,  
aunque fuese mi enemigo  
más poderoso.

CLOTALDO

¿Eslo mucho?

930

ROSAURA

Tanto que no te lo digo;  
no porque de tu prudencia  
mayores cosas no fío,  
sino porque no se vuelva  
contra mí el favor que admiro  
en tu piedad.

935

CLOTALDO

Antes fuera

ganarme a mí con decirlo;  
pues fuera cerrarme el paso  
de ayudar a tu enemigo.

ROSAURA

**(Aparte.**

¡Oh, si supiera quién es!)  
Porque no pienses que estimo  
tan poco esa confianza,  
sabe que el contrario ha sido  
no menos que Astolfo, duque

940



de Moscovia.

CLOTALDO

**(Aparte.**

Mal resisto  
el dolor, porque es más grave 945

que fue imaginado, visto.)

Apuremos más el caso.

Si moscovita has nacido,

el que es natural señor  
mal agraviarte ha podido. 950

Vuélvete a tu patria, pues,

y deja el ardiente brío

que te despeña.

ROSAURA

Yo sé

que, aunque mi príncipe ha sido,  
pudo agraviarme. 955

CLOTALDO

No pudo,

aunque pusiera, atrevido,

la mano en tu rostro.

ROSAURA

**(Aparte.**

¡Ay cielos!

Mayor fue el agravio mío.

CLOTALDO



Dilo ya, pues que no puedes  
decir más que yo imagino. 960

ROSAURA

Sí dijera; mas no sé  
con qué respeto te miro,  
con qué afecto te venero,  
con que estimación te asisto, 965  
que no me atrevo a decirte

que es este exterior vestido  
enigma, pues no es de quien  
parece. Juzga advertido,  
si no soy lo que parezco, 970  
y Astolfo a casarse vino  
con Estrella, si podrá  
agraviarme. Harto te he dicho.

**(Vanse ROSAURA y CLARÍN.)**

CLOTALDO

¡Escucha, aguarda, detente!

¿Qué confuso laberinto  
es éste, donde no puede  
hallar la razón el hilo? 975

Mi honor es el agraviado,  
poderoso el enemigo,  
yo vasallo, ella mujer. 980  
Descubra el cielo camino;



aunque no sé si podrá,  
cuando en tan confuso abismo  
es todo el cielo un presagio,  
y es todo el mundo un prodigio.

985



## Jornada II

### Salen el REY BASILIO y CLOTALDO.

CLOTALDO

Todo, como lo mandaste,  
queda efetuado.

BASILIO

Cuenta,

Clotaldo, cómo pasó.

CLOTALDO

Fue, señor, desta manera.

Con la apacible bebida

5

que de confecciones llena

hacer mandaste, mezclando

la virtud de algunas hierbas,

cuyo tirano poder

y cuya secreta fuerza

10

así al humano discurso

priva, roba y enajena,

que deja vivo cadáver

a un hombre, y cuya violencia,

adormecido, le quita

15

los sentidos y potencias...

(No tenemos que argüir

que aquesto posible sea,

pues tantas veces, señor,

nos ha dicho la experiencia,

20



y es cierto, que de secretos  
naturales está llena  
la medicina, y no hay  
animal, planta ni piedra  
que no tenga calidad  
determinada; y si llega  
a examinar mil venenos  
la humana malicia nuestra  
que den la muerte, ¿qué mucho  
que, templada su violencia,  
pues hay venenos que maten,  
haya venenos que aduerman?  
Dejando aparte el dudar  
si es posible que suceda,  
pues que ya queda probado  
con razones y evidencias...)  
con la bebida, en efeto,  
que el opio, la adormidera  
y el beleño compusieron,  
bajé a la cárcel estrecha  
de Segismundo; con él  
hablé un rato de las letras  
humanas que le ha enseñado  
la muda naturaleza  
de los montes y los cielos,  
y en cuya divina escuela  
la retórica aprendió

25

30

35

40

45





de las aves y las fieras.  
Para levantarle más  
el espíritu a la empresa  
que solicitas, tomé  
por asunto la presteza  
de un águila caudalosa que,  
despreciando la esfera  
del viento, pasaba a ser,  
en las regiones supremas  
del fuego, rayo de pluma,  
o desasido cometa.  
Encarecí el vuelo altivo,  
diciendo: «Al fin eres reina  
de las aves, y así a todas  
es justo que te prefieras.»  
Él no hubo menester más,  
que en tocando esta materia  
de la majestad, discurre  
con ambición y soberbia;  
porque en efecto la sangre  
le incita, mueve y alienta  
a cosas grandes, y dijo:  
«¡Que en la república inquieta  
de las aves también haya  
quien les jure la obediencia!  
En llegando a este discurso  
mis desdichas me consuelan;



pues, por lo menos, si estoy  
 sujeto, lo estoy por fuerza, 75  
 porque voluntariamente  
 a otro hombre no me rindiera.»  
 Viéndole ya enfurecido  
 con esto, que ha sido el tema 80  
 de su dolor, le brindé  
 con la pócima y, apenas  
 pasó desde el vaso al pecho  
 el licor, cuando las fuerzas  
 rindió al sueño, discurriendo 85  
 por los miembros y las venas  
 un sudor frío, de modo  
 que a no saber yo que era  
 muerte fingida, dudara  
 de su vida. En esto llegan 90  
 las gentes de quien tú fías  
 el valor desta experiencia,  
 y poniéndole en un coche  
 hasta tu cuarto le llevan,  
 donde prevenida estaba 95  
 la majestad y grandeza  
 que es digna de su persona.  
 Allí en tu cama le acuestan,  
 donde al tiempo que el letargo  
 haya perdido la fuerza,  
 como a ti mismo, señor, 100



le sirvan, que así lo ordenas.

Y si haberte obedecido

te obliga a que yo merezca

galardón, sólo te pido

(perdona mi inadvertencia)

105

que me digas qué es tu intento,

trayendo desta manera

a Segismundo a palacio.

BASILIO

Clotaldo, muy justa es esa

110

duda que tienes, y quiero

sólo a vos satisfacerla.

A Segismundo, mi hijo,

el influjo de su estrella

(vos lo sabéis) amenaza

115

mil desdichas y tragedias.

Quiero examinar si el cielo

(que no es posible que mienta,

y más habiéndonos dado

de su rigor tantas muestras

120

en su crüel condición)

o se mitiga o se templa

por lo menos, y vencido

con valor y con prudencia

se desdice; porque el hombre

125

predomina en las estrellas.

Esto quiero examinar,

trayéndole donde sepa



que es mi hijo y donde haga  
de su talento la prueba. 130

Si magnánimo se vence  
reinará; pero si muestra  
el ser crüel y tirano,  
le volveré a su cadena.

Agora preguntará 135  
que para aquesta experiencia  
¿qué importó haberle traído  
dormido desta manera?

Y quiero satisfacerte  
dándote a todo respuesta. 140

Si él supiera que es mi hijo  
hoy, y mañana se viera  
segunda vez reducido  
a su prisión y miseria,  
cierto es de su condición 145  
que desesperara en ella;  
porque sabiendo quién es  
¿qué consuelo habrá que tenga?

Y así he querido dejar  
abierta al daño esta puerta 150  
del decir que fue soñado  
cuanto vio. Con esto llegan  
a examinarse dos cosas.  
Su condición la primera;  
pues él despierto procede



en cuanto imagina y piensa. 155

Y el consuelo la segunda;  
pues aunque agora se vea  
obedecido, y después  
a sus prisiones se vuelva,  
podrá entender que soñó, 160  
y hará bien cuando lo entienda;  
porque en el mundo, Clotaldo,  
todos los que viven sueñan.

CLOTALDO  
Razones no me faltaran 165  
para probar que no aciertas.  
Mas ya no tiene remedio;  
y según dicen las señas,  
parece que ha despertado,  
y hacia nosotros se acerca. 170

BASILIO  
Yo me quiero retirar.  
Tú, como ayo suyo, llega,  
y de tantas confusiones  
como su dircurso cercan  
le saca con la verdad. 175

CLOTALDO  
En fin, ¿que me das licencia  
para que lo diga?  
BASILIO  
Sí;  
que podrá ser, con saberla,  
que, conocido el peligro,



más fácilmente se venza.

180

**(Vase, y sale CLARÍN.)**

CLARÍN

**(Aparte.)**

A costa de cuatro palos  
que el llegar aquí me cuesta  
de un alabardero rubio  
que barbó de su librea,  
tengo que ver cuanto pasa;  
que no hay ventana más cierta  
que aquella que, sin rogar  
a un ministro de boletas,  
un hombre se trae consigo;  
pues para todas las fiestas  
despojado y despejado  
se asoma a su desvergüenza.

185

190

CLOTALDO

**(Aparte.)**

Éste es Clarín, el criado  
de aquella, ¡ay cielos!, de aquella  
que, tratante de desdichas,  
pasó a Polonia mi afrenta.)  
Clarín, ¿qué hay de nuevo?

195

CLARÍN

Hay,

señor, que tu gran clemencia  
dispuesta a vengar agravios



de Rosaura, la aconseja  
que tome su propio traje. 200

CLOTALDO  
Y es bien, porque no parezca  
liviandad.

CLARÍN  
Hay que, mudando  
su nombre y tomando, cuerda,  
nombre de sobrina tuya, 205  
hoy tanto honor se acrecienta  
que dama en palacio ya  
de la singular Estrella  
vive.

CLOTALDO  
Es bien que de una vez  
tome su honor por mi cuenta. 210

CLARÍN  
Hay que ella se está esperando  
que ocasión y tiempo venga  
en que vuelvas por su honor.

CLOTALDO  
Prevención segura es ésa;  
que al fin el tiempo ha de ser 215  
quien haga esas diligencias.

CLARÍN  
Hay que ella está regalada,  
servida como una reina,  
en fe de sobrina tuya.  
Y hay que, viviendo con ella,



estoy yo muriendo de hambre, 220  
 y naide de mí se acuerda,  
 sin mirar que soy Clarín,  
 y que si el tal clarín suena,  
 podrá decir cuanto pasa 225  
 al Rey, a Astolfo y a Estrella;  
 porque clarín y criado  
 son dos cosas que se llevan  
 con el secreto muy mal;  
 y podrá ser, si me deja 230  
 el silencio de su mano,  
 se cante por mí esta letra:  
*Clarín que rompe el albor  
 no suena mejor.*

CLOTALDO  
 Tu queja está bien fundada; 235  
 yo satisfaceré tu queja,  
 y en tanto sírveme a mí.

CLARÍN  
 Pues ya Segismundo llega.

**(Salen músicos cantando, y criados, dando de vestir a SEGISMUNDO, que sale como asombrado.)**

SEGISMUNDO  
 ¡Válgame el cielo, qué veo!  
 ¡Válgame el cielo, qué miro! 240  
 Con poco espanto lo admiro,  
 con mucha duda lo creo.  
 ¿Yo en palacios suntuosos?





¿Yo entre telas y brocados?	
¿Yo cercado de criados tan lucidos y briosos?	245
¿Yo despertar de dormir en lecho tan excelente?	
¿Yo en medio de tanta gente que me sirva de vestir?	250
Decir que sueño es engaño; bien sé que despierto estoy.	
¿Yo Segismundo no soy? Dadme, cielos, desengaño.	
Decidme: ¿qué pudo ser esto que a mi fantasía sucedió mientras dormía, que aquí me he llegado a ver?	255
Pero sea lo que fuere, ¿quién me mete en discurrir?	260
Dejarme quiero servir, y venga lo que viniere.	
[CRIADO] 2.º ¡Qué melancólico está!	
[CRIADO] 1.º Pues ¿a quién le sucediera esto, que no lo estuviera?	265
CLARÍN A mí.	
[CRIADO] 2.º Llega a hablarle ya.	
[CRIADO] 1.º ¿Volverán a cantar?	



SEGISMUNDO

No,

no quiero que canten más.

[CRIADO] 2.º

Como tan suspenso estás,

quise divertirte.

SEGISMUNDO

Yo

no tengo de divertir

con sus voces mis pesares;

las músicas militares

sólo he gustado de oír.

CLOTALDO

Vuestra Alteza, gran señor

me dé su mano a besar;

que el primero le ha de dar

esta obediencia mi honor.

SEGISMUNDO

**(Aparte.)**

Clotaldo es; pues ¿cómo así

quien en prisión me maltrata

con tal respeto me trata?

¿Qué es lo que pasa por mí?

CLOTALDO

Con la grande confusión

que el nuevo estado te da,

mil dudas padecerá

el discurso y la razón.

Pero ya librate quiero

270

275

280

285



de todas, si puede ser,  
 porque has, señor, de saber  
 que eres príncipe heredero  
 de Polonia. Si has estado  
 retirado y escondido,  
 por obedecer ha sido  
 a la inclemencia del hado,  
 que mil tragedias consiente  
 a este imperio, cuando en él  
 el soberano laurel  
 corone tu augusta frente.  
 Mas fiando a tu atención  
 que vencerás las estrellas,  
 porque es posible vencellas  
 a un magnánimo varón,  
 a palacio te han traído  
 de la torre en que vivías,  
 mientras al sueño tenías  
 el espíritu rendido.  
 Tu padre, el Rey mi señor,  
 vendrá a verte, y dél sabrás,  
 Segismundo, lo demás.

**SEGISMUNDO**  
 Pues vil, infame y traidor,  
 ¿qué tengo más que saber,  
 después de saber quién soy,  
 para mostrar desde hoy

290

295

300

305

310



mi soberbia y mi poder?

¿Cómo a tu patria le has hecho  
tal traición, que me ocultaste  
a mí, pues que me negaste,  
contra razón y derecho,  
este estado?

315

CLOTALDO

¡Ay de mí triste!

SEGISMUNDO

Traidor fuiste con la ley,  
lisonjero con el Rey,  
y crüel conmigo fuiste;

320

y así el Rey, la ley y yo,  
entre desdichas tan fieras,  
te condenan a que mueras  
a mis manos.

325

[CRIADO] 2.º

Señor...

SEGISMUNDO

No

me estorbe nadie, que es vana  
diligencia; y ¡vive Dios!  
si os ponéis delante vos,  
que os eche por la ventana.

330

[CRIADO] 1.º

Huye, Clotaldo.

CLOTALDO

¡Ay de ti,

que soberbia vas mostrando,  
sin saber que estás soñando!



**(Vase.)**

[CRIADO] 2.º  
Advierte...

SEGISMUNDO  
Apartad de aquí.

[CRIADO] 2.º  
... que a su Rey obedeció.

335

SEGISMUNDO  
En lo que no es justa ley

no ha de obedecer al Rey;

y tu príncipe era yo.

[CRIADO] 2.º  
Él no debió examinar

si era bien hecho o mal hecho.

340

SEGISMUNDO  
Que estáis mal co[n] vos, sospecho,

pues me dais que replicar.

CLARÍN  
Dice el Príncipe muy bien,

y vos hicistes muy mal.

[CRIADO] 1.º  
¿Quién os dio licencia igual?

345

CLARÍN  
Yo me la he tomado.

SEGISMUNDO  
¿Quién

eres tú?, di.

CLARÍN  
Entremetido,

y deste oficio soy jefe,

porque soy el mequetrefe

mayor que se ha conocido.

350



SEGISMUNDO

Tú solo en tan nuevos mundos

me has agradado.

CLARÍN

Señor,

soy un grande agradador

de todos los Segismundos.

**(Sale ASTOLFO.)**

ASTOLFO

¡Feliz mil veces el día,

355

oh Príncipe, que os mostráis,

sol de Polonia, y llenáis

de resplandor y alegría

todos estos horizontes

con tan divino arbol,

360

pues que salís como el sol

de debajo de los montes!

Salid, pues, y aunque tan tarde

se corona vuestra frente

del laurel resplandeciente,

365

tarde muera.

SEGISMUNDO

Dios os guarde.

ASTOLFO

El no haberme conocido

sólo por disculpa os doy

de no honrarme más. Yo soy

Astolfo, duque he nacido

370

de Moscovia, y primo vuestro;



haya igualdad en los dos.

SEGISMUNDO

Si digo que os guarde Dios,

¿bastante agrado no os nuestro?

Pero ya que, haciendo alarde

375

de quien sois, desto os quejáis,

otra vez que me veáis

le diré a Dios que no os guarde.

[CRIADO] 2.º

(A ASTOLFO.)

Vuestra Alteza considere

que como en montes nacido

380

con todos ha procedido.

(A SEGISMUNDO.)

Astolfo, señor, prefiere...

SEGISMUNDO

Cansóme cómo llegó

grave a hablarme; y lo primero

que hizo, se puso el sombrero.

385

[CRIADO] 2.º

Es grande.

SEGISMUNDO

Mayor soy yo.

[CRIADO] 2.º

Con todo eso, entre los dos

que haya más respeto es bien



que entre los demás.

SEGISMUNDO

¿Y quién

os mete conmigo a vos?

390

**(Sale ESTRELLA.)**

ESTRELLA

Vuestra Alteza, señor, sea

muchas veces bien venido

al dosel, que agradecido

le recibe y le desea,

adonde, a pesar de engaños,

viva augusto y eminente,

donde su vida se cuente

por siglos, y no por años.

395

SEGISMUNDO

Dime tú agora, ¿quién es

esta beldad soberana?

¿Quién es esta diosa humana,

a cuyos divinos pies

postra el cielo su arbol?

¿Quién es esta mujer bella?

400

CLARÍN

Es, señor, tu prima Estrella.

405

SEGISMUNDO

Mejor dijeras el sol.

Aunque el parabién es bien

darme del bien que conquisto,

de sólo haberos hoy visto

os admito el parabién;





410  
y así, del llegarme a ver  
con el bien que no merezco,  
el parabién agradezco,

Estrella; que amanecer

podéis, y dar alegría

al más luciente farol.

¿Qué dejáis que hacer al sol

si os levantáis con el día?

Dadme a besar vuestra mano,

en cuya copa de nieve

el aura candores bebe.

ESTRELLA

Sed más galán cortesano.

ASTOLFO

**(Aparte.)**

Si él toma la mano, yo

soy perdido.

[CRIADO] 2.º

**(Aparte.)**

El pesar sé  
de Astolfo, y le estorbaré.

Advierte, señor, que no

es justo atreverte así,

y estando Astolfo...

SEGISMUNDO

¿No digo

que vos no os metáis conmigo?



[CRIADO] 2.º  
Digo lo que es justo.

SEGISMUNDO

A mí

todo eso me causa enfado.

Nada me parece justo

en siendo contra mi gusto.

[CRIADO] 2.º  
Pues yo, señor, he escuchado

de ti que en lo justo es bien

obedecer y servir.

SEGISMUNDO  
También oíste decir

que por un balcón, a quien

me canse, sabré arrojar.

[CRIADO] 2.º  
Con los hombres como yo

no puede hacerse eso.

SEGISMUNDO

¿No?

¡Por Dios, que lo he de probar!

**(Cógele en los brazos y éntrese, y todos tras él, y torna a salir.)**

ASTOLFO

¿Qué es esto que llego a ver?

ESTRELLA

Llegad todos a ayudar.

**(Vase.)**

SEGISMUNDO

Cayó del balcón al mar.

¡Vive Dios que pudo ser!

ASTOLFO

430

435

440

445



Pues medid con más espacio  
vuestras acciones severas;  
que lo q[ue] hay de hombres a fieras  
hay desde un monte a palacio.

450

SEGISMUNDO

Pues en dando tan severo  
en hablar con entereza,  
quizá no hallaréis cabeza  
en que se os tenga el sombrero.

**(Vase ASTOLFO y sale el REY.)**

BASILIO

¿Qué ha sido esto?

SEGISMUNDO

Nada ha sido.

455

A un hombre que me ha cansado  
de ese balcón he arrojado.

CLARÍN

Que es el Rey está advertido.

BASILIO

¿Tan presto una vida cuesta  
tu venida el primer día?

460

SEGISMUNDO

Díjome que no podía  
hacerse, y gané la apuesta.

BASILIO

Pésame mucho que cuando,  
Príncipe, a verte he venido,  
pensando hallarte advertido,  
de hados y estrellas triunfando,  
con tanto rigor te vea,

465



y que la primera acción  
 que has hecho en esta ocasión  
 un grave homicidio sea. 470

¿Con qué amor llegar podré  
 a darte agora mis brazos,  
 si de sus soberbios lazos,  
 que están enseñados sé  
 a dar muerte? ¿Quién llegó 475  
 a ver desnudo el puñal  
 que dio una herida mortal,  
 que no temiese? ¿Quién vio  
 sangriento el lugar, adonde  
 a otro hombre dieron muerte, 480  
 que no sienta? Que el más fuerte  
 a su natural responde.

Yo así, que en tus brazos miro  
 desta muerte el instrumento,  
 y miro el lugar sangriento 485  
 de tus brazos me retiro;  
 y, aunque en amorosos lazos  
 ceñir tu cuello pensé,  
 sin ellos me volveré,  
 que tengo miedo a tus brazos. 490

SEGISMUNDO  
 Sin ellos me podré estar  
 como me he estado hasta aquí,  
 que un padre que contra mí  
 tanto rigor sabe usar



que con condición ingrata  
 de su lado me desvía, 495  
 como a una fiera me cría  
 y como a un monstruo me trata,  
 y mi muerte solicita,  
 de poca importancia fue  
 que los brazos no me dé, 500  
 cuando el ser de ho[m]bre me quita.

BASILIO

Al cielo y a Dios pluguiera  
 que a dártele no llegara;  
 pues ni tu voz escuchara,  
 ni tu atrevimiento viera. 505

SEGISMUNDO

Si no me le hubieras dado,  
 no me quejara de ti;  
 pero una vez dado, sí  
 por habérmele quitado; 510  
 que aunque el dar el acción es  
 más noble y más singular,  
 es mayor bajeza dar,  
 para quitarlo después.

BASILIO

¡Bien me agradeces el verte,  
 de un humilde y pobre preso,  
 príncipe ya! 515

SEGISMUNDO

Pues en eso  
 ¿qué tengo que agradecerte?



Tirano de mi albedrío,  
 si viejo y caduco estás  
 muriéndote, ¿qué me das?  
 ¿Dasme más de lo que es mío?

520

    Mi padre eres y mi rey;  
 luego toda esta grandeza  
 me da la naturaleza  
 por derechos de su ley.

525

    Luego, aunq[ue] esté en este estado,  
 obligado no te quedo,  
 y pedirte cuentas puedo  
 del tiempo que me has quitado

530

    libertad, vida y honor;  
 y así, agradéceme a mí  
 que yo no cobre de ti,  
 pues eres tú mi deudor.

BASILIO

    Bárbaro eres y atrevido;  
 cumplió su palabra el cielo;  
 y así, para él mismo apelo,  
 soberbio, desvanecido.

535

    Y aunque sepas ya quién eres,  
 y desengañado estés,  
 y aunque en un lugar te ves  
 donde a todos te prefieres,

540

    mira bien lo que te advierto:  
 que seas humilde y blando,



porque quizá estás soñando, 545  
 aunque ves que estás despierto.

**(Vase.)**

SEGISMUNDO

¿Que quizá soñando estoy,  
 aunque despierto me veo?  
 No sueño, pues toco y creo  
 lo que he sido y lo que soy. 550

Y aunque agora te arrepientas,  
 poco remedio tendrás;  
 sé quién soy, y no podrás,  
 aunque suspires y sientas,  
 quitarme el haber nacido 555

desta corona heredero;  
 y si me viste primero  
 a las prisiones rendido,  
 fue porque ignoré quién era.

Pero ya informado estoy 560  
 de quién soy; y sé que soy  
 un compuesto de hombre y fiera.

**(Sale ROSAURA, dama.)**

ROSAURA

Siguiendo a Estrella vengo,  
 y gran temor de hallar a Astolfo tengo;  
 que Clotaldo desea 565  
 que no sepa quién soy, y no me vea,  
 porque dice que importa al honor mío;  
 y de Clotaldo fío



su efeto; pues le debo agradecida  
aquí el amparo de mi honor y vida. 570

CLARÍN  
¿Qué es lo que te ha agrado  
más de cuanto hoy has visto y admirado?

SEGISMUNDO  
Nada me ha suspendido,  
que todo lo tenía prevenido;  
mas si admirar hubiera 575  
algo en el mundo, la hermosura fuera  
de la mujer. Leía  
una vez en los libros que tenía,  
que lo que a Dios mayor estudio debe  
era el hombre, por ser un mundo breve. 580  
Mas ya que lo es recelo  
la mujer, pues ha sido un breve cielo;  
y más beldad encierra  
que el hombre, cuanto va de cielo a tierra;  
y más si es la que miro. 585

ROSAURA  
El Príncipe está aquí; yo me retiro.

SEGISMUNDO  
Oye, mujer, deténte.  
No juntes el ocaso y el oriente,  
huyendo al primer paso;  
que juntando el oriente y el ocaso, 590  
la lumbre y sombra fría,  
serás sin duda síncope del día.





**(Aparte.)**

Pero ¿qué es lo que veo?

ROSAURA

**(Aparte.)**

Lo mismo que estoy viendo, dudo y creo.

SEGISMUNDO

**(Aparte.)**

Yo he visto esta belleza

595

otra vez.

ROSAURA

**(Aparte.)**

Yo, esta pompa, esta grandeza

he visto reducida

a una estrecha prisión.

SEGISMUNDO

**(Aparte.**

Ya hallé mi vida.)

Mujer, que aqueste nombre

es el mejor requiebro para el hombre

600

¿quién eres? Que sin verte

adoración me debes; y de suerte

por la fe te conquisto

que me persuado a que otra vez te he visto.

¿Quién eres, mujer bella?

605

ROSAURA



**(Aparte.**

Disimular me importa.) Soy de Estrella  
una infelice dama.

**SEGISMUNDO**

No digas tal; di el sol, a cuya llama

aquella estrella vive,

pues de tus rayos resplandor recibe.

610

Yo vi en reino de olores

que presidía entre comunes flores

la deidad de la rosa;

y era su emperatriz por más hermosa.

Yo vi entre piedras finas

615

de la docta academia de sus minas

preferir el diamante,

y ser su emperador por más brillante.

Yo en esas cortes bellas

de la inquieta república de estrellas

620

vi en el lugar primero

por rey de las estrellas el lucero.

Yo en esferas perfectas,

llamando el sol a cortes los planetas,

le vi que presidía

625

como mayor oráculo del día.

Pues ¿cómo, si entre flores, entre estrellas,

piedras, signos, planetas, las más bellas

prefieren, tú has servido

la de menos beldad, habiendo sido

630



por más bella y hermosa,  
sol, lucero, diamante, estrella y rosa?

**(Sale CLOTALDO.)**

CLOTALDO

**(Aparte.)**

A Segismundo reducir deseo,  
porque en fin lo he criado. Mas ¿qué veo?

ROSAURA  
Tu favor reverencio.

635

Respóndate retórico el silencio;  
cuando tan torpe la razón se halla,  
mejor habla, señor, quien mejor calla.

SEGISMUNDO  
No has de ausentarte, espera.

¿Cómo quieres dejar desmanera  
a oscuras mi sentido?

640

ROSAURA  
Esta licencia a Vuestra Alteza pido.

SEGISMUNDO  
Irte con tal violencia

no es pedir, es tomarte la licencia.

ROSAURA  
Pues, si tú no la das, tomarla espero.

645

SEGISMUNDO  
Harás que de cortés pase a grosero;  
porque la resistencia  
es veneno crüel de mi paciencia.

ROSAURA  
Pues cuando ese veneno,  
de furia, de rigor y saña lleno,



la paciencia venciera,  
mi respeto no osara, ni pudiera.

SEGISMUNDO  
Sólo por ver si puedo

harás que pierda a tu hermosura el miedo,  
que soy muy inclinado

a vencer lo imposible. Hoy he arrojado

dese balcón a un hombre que decía

que hacerse no podía;

y así, por ver si puedo, cosa es llana

que arrojaré tu honor por la ventana.

CLOTALDO

**(Aparte.)**

Mucho se va empeñando.

¿Qué he de hacer, cielos, cuando

tras un loco deseo

mi honor segunda vez a riesgo veo?

ROSAURA  
No en vano prevenía

a este reino infeliz tu tiranía

escándalos tan fuertes

de delitos, traiciones, iras, muertes.

Mas ¿qué ha de hacer un hombre,

que de humano no tiene más que el nombre

atrevido, inhumano,

crüel, soberbio, bárbaro y tirano,

nacido entre las fieras?



SEGISMUNDO

Porque tú ese baldón no me dijeras

tan cortés me mostraba,

pensando que con esto te obligaba;

mas, si lo soy hablando deste modo,

has de decirlo, ¡vive Dios!, por todo.

¡Hola!, dejadnos solos, y esa puerta

se cierre y no entre nadie.

**(Vase CLARÍN.)**

675

ROSAURA

**(Aparte.)**

Yo soy muerta.

Advierte...

SEGISMUNDO

Soy tirano,

y ya pretendes, reducirme en vano.

680

CLOTALDO

**(Aparte.)**

¡Oh qué lance tan fuerte!

Saldré a estorbarlo, aunque me dé la muerte.

Señor, atiende, mira.

SEGISMUNDO

Segunda vez me has provocado a ira,

viejo caduco y loco.

¿Mi enojo y mi rigor tienes en poco?

¿Cómo hasta aquí has llegado?

CLOTALDO

De los acentos desta voz llamado,

685



690

a decirte que seas  
más apacible, si reinar deseas;  
y no, por verte ya de todos dueño,  
seas crüel, porque quizá es un sueño.

SEGISMUNDO

A rabia me provocas,

695

cuando la luz del desengaño tocas.

Veré, dándote muerte,

si es sueño o si es verdad.

**(Al ir a sacar la daga, se la tiene CLOTALDO y se arrodilla.)**

CLOTALDO

Yo desta suerte

librar mi vida espero.

SEGISMUNDO

Quita la osada mano del acero.

700

CLOTALDO

Hasta que gente venga,

que tu rigor y cólera detenga,

no he de soltarte.

ROSAURA

¡Ay, cielos!

SEGISMUNDO

Suelta, digo,

caduco, loco, bárbaro, enemigo,

o será desta suerte

705

**(Luchan.)**

el darte agora entre mis brazos muerte.

ROSAURA

¡Acudid todos presto,

que matan a Clotaldo!



**(Vase.)**

**(Sale ASTOLFO a tiempo que cae CLOTALDO a sus pies, y él se pone en medio).**

ASTOLFO

Pues ¿qué es esto,

príncipe generoso?

¿Así se mancha acero tan brío

710

en una sangre helada?

Vuelva a la vaina tu lucida espada.

SEGISMUNDO

En viéndola teñida

en esa infame sangre.

ASTOLFO

Ya su vida

tomó a mis pies sagrado;

715

y de algo ha de servirme haber llegado.

SEGISMUNDO

Sírvate de morir; pues desta suerte

también sabré vengarme con tu muerte

de aquel pasado enojo.

ASTOLFO

Yo defiendo

mi vida; así la majestad no ofendo.

720

**(Sacan las espadas, y sale[n] el REY BASILIO y ESTRELLA.)**

CLOTALDO

No le ofendas, señor.

BASILIO

Pues ¿aquí espadas?

ESTRELLA

**(Aparte.)**



Astolfo es. ¡Ay de mí, penas airadas!

BASILIO

Pues, ¿qué es lo que ha pasado?

ASTOLFO

Nada, señor, habiendo tú llegado.

**(Envainan.)**

SEGISMUNDO

Mucho, señor, aunque hayas tú venido;

yo a ese viejo matar he pretendido.

725

BASILIO

¿Respeto no tenías

a estas canas?

CLOTALDO

Señor, ved que son mías;

que no importa veréis.

SEGISMUNDO

Acciones vanas,

querer que tenga yo respeto a canas;

pues aun éstas podría

ser que viese a mis plantas algún día;

porque aún no estoy vengado

del modo injusto con que me has criado.

730

**(Vase.)**

BASILIO

Pues antes que lo veas,

volverás a dormir adonde creas

que cuanto te ha pasado,

como fue bien del mundo, fue soñado.

735

**(Vanse el REY y CLOTALDO. Quedan ESTRELLA y ASTOLFO.)**

ASTOLFO





¡Qué pocas veces el hado  
que dice desdichas miente,  
pues es tan cierto en los males  
cuanto dudoso en los bienes!  
¡Qué buen astrólogo fuera,  
si siempre casos crüeles  
anunciara, pues no hay duda  
que ellos fueran verdad siempre!  
Conocerse esta experiencia  
en mí y Segismundo puede,  
Estrella, pues en los dos  
hizo muestras diferentes.  
En él previno rigores,  
soberbias, desdichas, muertes  
y en todo dijo verdad,  
porque todo, al fin, sucede.  
Pero en mí (que al ver, señora  
esos rayos excelentes,  
de quien el sol fue una sombra  
y el cielo un amago breve)  
que me previno venturas,  
trofeos, aplausos, bienes  
dijo mal y dijo bien;  
pues sólo es justo que acierte  
cuando amaga con favores  
y ejecuta con desdenes.

ESTRELLA  
No dudo que esas finezas



son verdades evidentes; 765  
 mas serán por otra dama,  
 cuyo retrato pendiente  
 trujistes al cuello cuando  
 llegastis, Astolfo, a verme; 770  
 y siendo así, esos requiebros  
 ella sola los merece.  
 Acudid a que ella os pague;  
 que no son buenos papeles  
 en el consejo de amor 775  
 las finezas ni las fees  
 que se hicieron en servicio  
 de otras damas y otros reyes.

**(Sale ROSAURA al paño.)**

ROSAURA

**(Aparte.)**

¡Gracias a Dios q[ue] han llegado  
 ya mis desdichas crüeles 780  
 al término suyo, pues  
 quien esto ve nada teme!

ASTOLFO

Yo haré que el retrato salga  
 del pecho, para que entre  
 la imagen de tu hermosura. 785  
 Donde entra Estrella no tiene  
 lugar la sombra, ni estrella  
 donde el sol; voy a traerle.



**(Aparte.)**

Perdona, Rosaura hermosa,  
este agravio, porque ausentes,  
no se guardan más fe que ésta  
los hombres y las mujeres.

790

**(Vase.)**

ROSAURA

**(Aparte.)**

Nada he podido escuchar,  
temerosa que me viese.

ESTRELLA  
Astrea.

ROSAURA  
Señora mía.

795

ESTRELLA  
Heme holgado que tú fueses  
la que llegaste hasta aquí;  
porque de ti solamente  
fiara un secreto.

ROSAURA  
Honras,  
señora, a quien te obedece.

800

ESTRELLA  
En el poco tiempo, Astrea,  
que ha que te conozco, tienes  
de mi voluntad las llaves;  
por esto, y por ser quien eres,



me atrevo a fiar de ti  
lo que aun de mí muchas veces  
recaté.  
805

ROSAURA  
Tu esclava soy.

ESTRELLA  
Pues, para decirlo en breve,  
mi primo Astolfo (bastara  
que mi primo te dijese,  
porque hay cosas que se dicen  
con pensarlas solamente)  
ha de casarse conmigo,  
si es que la fortuna quiere  
que con una dicha sola  
tantas desdichas descuenta.  
810

Pesóme que el primer día  
echado al cuello trujese  
el retrato de una dama.  
815

Habléle en él cortésmente;  
es galán y quiere bien;  
fue por él, y ha de traerle  
aquí. Embarázame mucho  
que él a mí a dármele llegue.  
820

Quédate aquí y cuando venga  
le dirás que te le entregue  
a ti. No te digo más.  
825

Discreta y hermosa eres;  
bien sabrás lo que es amor.



**(Vase.)**

ROSAURA

¡Ojalá no lo supiese!

830

¡Válgame el cielo! ¿Quién fuera

tan atenta y tan prudente

que supiera aconsejarse

hoy en ocasión tan fuerte?

¿Habría persona en el mundo

835

a quien el cielo inclemente

con más desdichas combata

y con más pesares cerque?

¿Qué haré en tantas confusiones,

donde imposible parece

840

que halle razón que me alivie,

ni alivio que me consuele?

Desde la primer desdicha

no hay suceso ni accidente

que otra desdicha no sea;

845

que unas a otras suceden,

herederas de sí mismas.

A la imitación del fénix,

unas de las otras nacen,

viviendo de lo que mueren;

850

y siempre de sus cenizas

está el sepulcro caliente.

Que eran cobardes, decía

un sabio, por parecerle



que nunca andaba una sola; 855  
yo digo que son valientes,  
pues siempre van adelante,  
y nunca la espalda vuelven.  
Quien las llevase consigo,  
a todo podrá atreverse, 860  
pues en ninguna ocasión  
no haya miedo que le dejen.  
Dígalo yo, pues en tantas  
como a mi vida suceden,  
nunca me he hallado sin ellas, 865  
ni se han cansado hasta verme,  
herida de la fortuna  
en los brazos de la muerte.  
¡Ay de mí! ¿Qué debo hacer  
hoy en la ocasión presente? 870  
Si digo quién soy, Clotaldo,  
a quien mi vida le debe  
este amparo y este honor,  
conmigo ofenderse puede;  
pues me dice que callando 875  
honor y remedio espere.  
Si no he de decir quién soy  
a Astolfo, y él llega a verme,  
¿cómo he de disimular?  
Pues aunque fingirlo intenten 880  
la voz, la lengua y los ojos,



les dirá el alma que mienten.

¿Qué haré? ¿Mas para qué estudio

lo que haré, si es evidente

que por más que lo prevenga,

885

que lo estudie y que lo piense,

en llegando la ocasión

ha de hacer lo que quisiere

el dolor? Porque ninguno

imperio en sus penas tiene.

890

Y pues a determinar

lo que ha de hacer no se atreve

el alma, llegue el dolor

hoy a su término, llegue

la pena a su extremo y salga

895

de dudas y pareceres

de una vez; pero hasta entonces

¡valedme, cielos, valedme!

**(Sale ASTOLFO con el retrato.)**

ASTOLFO

Éste es, señora, el retrato;

mas ¡ay Dios!

ROSAURA

¿Qué se suspende

900

Vuestra Alteza? ¿Qué se admira?

ASTOLFO

De oírte, Rosaura, y verte.

ROSAURA

¿Yo Rosaura? Hase engañado



Vuestra Alteza, si me tiene  
por otra dama; que yo  
soy Astrea, y no merece  
mi humildad tan grande dicha  
que esa turbación le cueste. 905

ASTOLFO  
Basta, Rosaura, el engaño,  
porque el alma nunca miente;  
y aunque como a Astrea te mire,  
como a Rosaura te quiere. 910

ROSAURA  
No he entendido a V[uest]ra Alteza,  
y así no sé responderle.  
Sólo lo que yo diré  
es que Estrella (que lo puede  
ser de Venus) me mandó  
que en esta parte le espere,  
y de la suya le diga  
que aquel retrato me entregue,  
que está muy puesto en razón,  
y yo misma se lo lleve. 915

Estrella lo quiere así,  
porque aun las cosas más leves,  
como sean en mi daño,  
es Estrella quien las quiere. 920

ASTOLFO  
Aunque más esfuerzos hagas,





¡oh qué mal, Rosaura, puedes  
 disimular! Di a los ojos  
 que su música concierten  
 con la voz; porque es forzoso  
 que desdiga y que disuene  
 tan destemplado instrumento,  
 que ajustar y medir quiere  
 la falsedad de quien dice  
 con la verdad de quien siente.

930

935

ROSAURA

Ya digo que sólo espero

el retrato.

ASTOLFO

Pues que quieres

llevar al fin el engaño,

con él quiero responderte.

Dirásle, Astrea, a la Infanta

que yo la estimo de suerte

que, pidiéndome un retrato,

poca fineza parece

enviársele; y así,

porque le estime y le precie,

le envío el original:

y tú llevársele puedes,

pues ya le llevas contigo,

como a ti misma te lleves.

940

945

950

ROSAURA

Cuando un hombre se dispone,

restado, altivo y valiente



a salir con una empresa  
aunque por trato le entreguen  
lo que valga más, sin ella  
necio y desairado vuelve. 955

Yo vengo por un retrato,  
y aunque un original lleve  
que vale más, volveré  
desairada; y así, déme 960

Vuestra Alteza ese retrato,  
que sin él no he de volverme.

ASTOLFO  
Pues ¿cómo, si no he de darle,

le has de llevar?

ROSAURA  
Desta suerte.

Suéltale, ingrato.

ASTOLFO  
Es en vano.

ROSAURA  
¡Vive Dios! que no ha de verse  
en manos de otra mujer. 965

ASTOLFO  
Terrible estás.

ROSAURA  
Y tú aleve.

ASTOLFO  
Ya basta, Rosaura mía.

ROSAURA  
¿Yo tuya, villano? Mientes. 970

**(Sale ESTRELLA.)**

ESTRELLA



Astrea, Astolfo, ¿qué es esto?

ASTOLFO  
Aquésta es Estrella.

ROSAURA

**(Aparte.**

Déme,

para cobrar mi retrato,

ingenio el amor.) Si quieres

saber lo que es, yo, señora,

te lo diré.

975

ASTOLFO

¿Qué pretendes?

ROSAURA

Mandásteme que esperase

aquí a Astolfo, y le pidiese

un retrato de tu parte.

Quedé sola, y como vienen

de unos discursos a otros

las noticias fácilmente,

viéndote hablar de retratos,

con su memoria acordéme

de que tenía uno mío

en la manga. Quise verle,

porque una persona sola

con locuras se divierte.

Cayóseme de la mano

al suelo. Astolfo, que viene

a entregarte el de otra dama,

980

985

990



le levantó, y tan rebelde  
está en dar el que le pides  
que, en vez de dar uno, quiere  
llevar otro. Pues el mío  
aun no es posible volverme  
con ruegos y persuaciones,  
colérica y impaciente  
yo se le quise quitar.  
Aquel que en la mano tiene  
es mío; tú lo verás  
con ver si se me parece.  
ESTRELLA  
Soltad, Astolfo, el retrato.

995

1000

**(Quítasele.)**

ASTOLFO  
Señora...

ESTRELLA  
No son crüeles

a la verdad los matices.

1005

ROSAURA  
¿No es mío?

ESTRELLA  
¿Qué duda tiene?

ROSAURA  
Di q[ue] ahora te entregue el otro.

ESTRELLA  
Toma tu retrato, y vete.

ROSAURA

**(Aparte.)**



Yo he cobrado mi retrato  
venga ahora lo que viniere.

1010

**(Vase.)**

ESTRELLA  
Dadme ahora el retrato vos  
que os pedí: que au[n]que no piense  
veros ni hablaros jamás,  
no quiero, no, que se quede  
en vuestro poder, siquiera  
porque yo tan neciamente  
lo he pedido.

1015

ASTOLFO

**(Aparte.**

¿Cómo puedo  
salir de lance tan fuerte?)  
Aunque quiera, hermosa Estrella  
servirte y obedecerte,  
no podré darte el retrato  
que me pides, porque...

1020

ESTRELLA

Eres

villano y grosero amante.  
No quiero que me le entregues;  
porque yo tampoco quiero,  
de que yo te le he pedido,  
con tomarle, que me acuerdes.

1025



**(Vase.)**

ASTOLFO

¡Oye, escucha, mira, advierte!

¡Válgate Dios por Rosaura!

¿Dónde, cómo o de qué suerte

hoy a Polonia has venido

a perderme y a perderte?

1030

**(Vase.)**

**(Descúbrese SEGISMUNDO como al principio, con pieles y cadena, durmiendo en el suelo. Salen CLOTALDO, CLARÍN y los dos criados.)**

CLOTALDO

Aquí le habéis de dejar,

pues hoy su soberbia acaba

donde empezó.

[CRIADO] 1.º

Como estaba,

la cadena vuelvo a atar.

1035

CLARÍN

No acabes de despertar,

Segismundo, para verte

perder, trocada la suerte,

siendo tu gloria fingida

una sombra de la vida

y una llama de la muerte.

1040

CLOTALDO

A quien sabe discurrir

así, es bien que se prevenga

una estancia donde tenga

1045



harto lugar de argüir.

Éste es el que habéis de asir

y en ese cuarto encerrar.

CLARÍN

¿Por qué a mí?

CLOTALDO

Porque ha de estar

guardado en prisión tan grave

1050

Clarín que secretos sabe,

donde no pueda sonar.

CLARÍN

¿Yo, por dicha, solicito

dar muerte a mi padre? No.

¿Arrojé del balcón yo

1055

al Ícaro de poquito?

¿Yo muero ni resucito?

¿Yo sueño o duermo? ¿A qué fin

me encierran?

CLOTALDO

Eres Clarín.

CLARÍN

Pues ya digo que seré

1060

corneta, y que callaré,

que es instrumento rüin.

**(Llévanle.)**

**(Sale el REY BASILIO rebozado.)**

BASILIO

¿Clotaldo?

CLOTALDO

Señor, ¿así



viene Vuestra Majestad?

BASILIO

La necia curiosidad

de ver lo que pasa aquí

a Segismundo, ¡ay de mí!,

deste modo me ha traído.

1065

CLOTALDO

Mírale allí reducido

a su miserable estado.

1070

BASILIO

¡Ay, príncipe desdichado,

y en triste punto nacido!

Llega a despertarle, ya

que fuerza y vigor perdió

esos lotos que bebió.

1075

CLOTALDO

Inquieto, señor, está

y hablando.

BASILIO

¿Qué soñará

ahora? Escuchemos pues.

SEGISMUNDO

**(En sueños.)**

Piadoso príncipe es

el que castiga tiranos.

Muera Clotaldo a mis manos,

bese mi padre mis pies.

1080

CLOTALDO

Con la muerte me amenaza.





BASILIO  
A mí con rigor y afrenta.

CLOTALDO  
Quitarme la vida intenta.

1085

BASILIO  
Rendirme a sus plantas traza.

SEGISMUNDO

**(En sueños.)**

Salga a la anchurosa plaza  
del gran teatro del mundo  
este valor sin segundo:  
porque mi venganza cuadre,  
vean triunfar de su padre  
al príncipe Segismundo.

1090

**(Despierta.)**

Mas ¡ay de mí!, ¿dónde estoy?

BASILIO

**(A CLOTALDO.)**

Pues a mí no me ha de ver.  
Ya sabes lo que has de hacer.

1095

**(Aparte.)**

Desde allí a escucharte voy.

**(Retírase.)**

SEGISMUNDO  
¿Soy yo por ventura? ¿Soy



el que preso y aherrojado  
llego a verme en tal estado?

¿No sois mi sepulcro vos,  
torre? Sí. ¡Válgame Dios,  
qué de cosas he soñado!

1100

CLOTALDO

**(Aparte.)**

A mí me toca llegar  
a hacer la deshecha ahora.

¿Es ya de despertar hora?

1105

SEGISMUNDO

Sí, hora es ya de despertar.

CLOTALDO

¿Todo el día te has de estar

durmiendo? ¿Desde que yo

al águila que voló

con tarda vista seguí,

1110

y te quedaste tú aquí,

nunca has despertado?

SEGISMUNDO

No,

ni aun agora he despertado;  
que según, Clotaldo, entiendo,  
todavía estoy durmiendo,  
y no estoy muy engañado.

1115

Porque si ha sido soñado  
lo que vi palpable y cierto,  
lo que veo será incierto;



y no es mucho que rendido,  
 pues veo estando dormido  
 que sueñe estando despierto.

1120

CLOTALDO

Lo que soñaste me di.

SEGISMUNDO

Supuesto que sueño fue,

no diré lo que soñé;

1125

lo que vi, Clotaldo, sí.

Yo desperté, y yo me vi

(¡qué crueldad tan lisonjera!)

en un lecho que pudiera,

con matices y colores,

1130

ser el catre de las flores

que tejó la primavera.

Aquí mil nobles rendidos

a mis pies nombre me dieron

de su príncipe, y sirvieron

1135

galas, joyas y vestidos.

La calma de mis sentidos

tú trocaste en alegría,

diciendo la dicha mía;

que, aunque estoy desta manera,

1140

príncipe en Polonia era.

CLOTALDO

Buenas albricias tendría.

SEGISMUNDO

No muy buenas; por traidor,



con pecho atrevido y fuerte,

dos veces te daba muerte.

1145

CLOTALDO

¿Para mí tanto rigor?

SEGISMUNDO

De todos era señor,

y de todos me vengaba.

Sólo a una mujer amaba

que fue verdad, creo yo,

1150

en que todo se acabó,

y esto solo no se acaba.

**(Vase el REY.)**

CLOTALDO

**(Aparte.**

Enternecido se ha ido el Rey

de haberle escuchado.)

Como habíamos hablado

1155

de aquella águila, dormido,

tu sueño imperios han sido;

mas en sueños fuera bien

entonces honrar a quien

te crió en tantos empeños

1160

Segismundo; que aun en sueños

no se pierde el hacer bien.

**(Vase.)**

SEGISMUNDO

Es verdad; pues reprimamos



esta fiera condición,  
 esta furia, esta ambición  
 por si alguna vez soñamos. 1165

Y sí haremos, pues estamos  
 en mundo tan singular,  
 que el vivir sólo es soñar;  
 y la experiencia me enseña  
 que el hombre que vive sueña 1170  
 lo que es hasta despertar.

Sueña el rey que es rey, y vive  
 con este engaño mandando,  
 disponiendo y gobernando;  
 y este aplauso que recibe 1175  
 prestado, en el viento escribe,  
 y en cenizas le convierte  
 la muerte (¡desdicha fuerte!);

¡que hay quien intente reinar,  
 viendo que ha de despertar 1180  
 en el sueño de la muerte!

Sueña el rico en su riqueza  
 que más cuidados le ofrece;  
 sueña el pobre que padece 1185  
 su miseria y su pobreza;  
 sueña el que a medrar empieza,  
 sueña el que afana y pretende,  
 sueña el que agravia y ofende;



y en el mundo, en conclusión,  
todos sueñan lo que son,  
aunque ninguno lo entiende.  
1190

Yo sueño que estoy aquí  
destas prisiones cargado,  
y soñé que en otro estado  
más lisonjero me vi.  
1195

¿Qué es la vida? Un frenesí.  
¿Qué es la vida? Una ilusión,  
una sombra, una ficción,  
y el mayor bien es pequeño;  
1200  
que toda la vida es sueño,  
y los sueños, sueños son.



## Jornada III

### Sale CLARÍN.

CLARÍN

En una encantada torre,  
por lo que sé, vivo preso.  
¿Qué me harán por lo que ignoro,  
si por lo que sé me han muerto?  
¡Que un hombre con tanta ha[m]bre  
viniese a morir viviendo!  
Lástima tengo de mí.  
Todos dirán: «Bien lo creo»,  
y bien se puede creer;  
pues para mí este silencio  
no conforma con el nombre  
Clarín, y callar no puedo.  
Quien me hace compañía  
aquí, si a decirlo acierto,  
son arañas y ratones.  
¡Miren qué dulces jilgueros!  
De los sueños desta noche  
la triste cabeza tengo  
llena de mil chirimías,  
de trompetas y embelecros,  
de procesiones, de cruces,  
de disciplinantes; y éstos,  
unos suben, otros bajan,

5

10

15

20



unos se desmayan viendo  
la sangre que llevan otros. 25  
Mas yo, la verdad diciendo,  
de no comer me desmayo;  
que en esta prisión me veo,  
donde ya todos los días  
en el filósofo leo 30  
Nicomedes, y las noches  
en el concilio Niceno.  
Si llaman santo al callar,  
como en calendario nuevo,  
San Secreto es para mí, 35  
pues le ayuno y no le huelgo;  
aunque está bien merecido  
el castigo que padezco,  
pues callé, siendo criado,  
que es el mayor sacrilegio. 40

**(Ruido de cajas y gente, y dicen dentro.)**

[SOLDADO] 1.º  
Ésta es la torre en que está.  
Echad la puerta en el suelo;  
entrad todos.  
CLARÍN  
¡Vive Dios!  
que a mí me buscan es cierto  
pues me dicen que aquí estoy.

45





¿Qué me querrán?

**(Salen los SOLDADOS que pudieren.)**

[SOLDADO] 1.º

Entrad dentro.

[SOLDADO] 2.º

Aquí está.

CLARÍN

No está.

TODOS

Señor...

CLARÍN

¿Si vienen borrachos éstos?

[SOLDADO] 2.º

Tú nuestro príncipe eres;

ni admitimos ni queremos

50

sino al señor natural,

y no príncipe extranjero.

A todos nos da los pies.

TODOS

¡Viva el gran príncipe n[uest]ro!

CLARÍN

**(Aparte.)**

¡Vive Dios, que va de veras!

55

¿Si es costumbre en este reino

prender uno cada día

y hacerle príncipe, y luego

volverle a la torre? Sí,

pues cada día lo veo;

60

fuerza es hacer mi papel.

SOLDADOS

Danos tus plantas.



CLARÍN

No puedo,

porque las he menester

para mí, y fuera defeto

ser príncipe desplantado.

65

[SOLDADO] 2.º

Todos a tu padre mesmo

le dijimos que a ti solo

por príncipe conocemos,

no al de Moscovia.

CLARÍN

¿A mi padre

le perdistis el respeto?

70

Sois unos tales por cuales.

[SOLDADO] 1.º

Fue lealtad de nuestros pechos.

CLARÍN

Si fue lealtad, yo os perdono.

[SOLDADO] 2.º

Sal a restaurar tu imperio.

¡Viva Segismundo!

TODOS

¡Viva!

75

CLARÍN

**(Aparte.)**

¿Segismundo dicen? Bueno.

Segismundos llaman todos

los príncipes contrahechos.

**(Sale SEGISMUNDO.)**

*Programa "Libros en el Correo"*



SEGISMUNDO

¿Quién no[m]bra aquí a Segismu[n]do?

CLARÍN

**(Aparte.)**

¡Mas que soy príncipe huero!

80

[SOLDADO] 2.º

¿Quién es Segismundo?

SEGISMUNDO

Yo.

[SOLDADO] 2.º

Pues ¿cómo, atrevido y necio,

tú te hacías Segismundo?

CLARÍN

¿Yo Segismundo? Eso niego.

Que vosotros fuistis quien

85

me segismundasteis; luego

vuestra ha sido solamente

necedad y atrevimiento.

[SOLDADO] 1.º

Gran príncipe Segismundo

(que las señas que traemos

90

tuyas son, aunque por fe

te aclamamos señor nuestro),

tu padre, el gran rey Basilio,

temeroso que los cielos

cumplan un hado, que dice

95

que ha de verse a tus pies puesto,

vencido de ti, pretende



quitarte acción y derecho  
 y dársela a Astolfo, duque  
 de Moscovia. Para esto  
 100  
 juntó su corte, y el vulgo,  
 penetrando ya y sabiendo  
 que tiene rey natural,  
 no quiere que un extranjero  
 venga a mandarle. Y así,  
 105  
 haciendo noble desprecio  
 de la inclemencia del hado,  
 te ha buscado donde preso  
 vives, para que, valido  
 de tus armas y saliendo  
 110  
 desta torre a restaurar  
 tu imperial corona y cetro,  
 se la quites a un tirano.  
 Sal, pues; que en ese desierto  
 ejército numeroso  
 115  
 de bandidos y plebeyos  
 te aclama. La libertad  
 te espera; oye sus acentos.  
 VOCES  
 ¡Viva Segismundo, viva!  
 SEGISMUNDO  
 (Dentro.)  
 ¿Otra vez (¿qué es esto, cielos?)  
 120  
 queréis que sueñe grandezas



que ha de deshacer el tiempo?  
¿Otra vez queréis que vea  
entre sombras y bosquejos  
la majestad y la pompa  
desvanecida del viento? 125  
¿Otra vez queréis que toque  
el desengaño, o el riesgo  
a que el humano poder  
nace humilde y vive atento? 130  
Pues no ha de ser, no ha de ser.  
Miradme otra vez sujeto  
a mi fortuna. Y pues sé  
que toda esta vida es sueño,  
idos, sombras, que fingís  
hoy a mis sentidos muertos 135  
cuerpo y voz, siendo verdad  
que ni tenéis voz ni cuerpo;  
que no quiero majestades  
fingidas, pompas no quiero. 140  
Fantásticas ilusiones  
que al soplo menos ligero  
del aura han de deshacerse  
bien como el florido almendro,  
que por madrugar sus flores, 145  
sin aviso y sin consejo,  
al primer soplo se apagan,  
marchitando y desluciendo



de sus rosados capillos	
belleza, luz y ornamento,	150
ya os conozco, ya os conozco,	
y sé que os pasa lo mismo	
con cualquiera que se duerme.	
Para mí no hay fingimientos;	
que, desengañado ya,	155
sé bien que la vida es sueño.	
[SOLDADO] 2.º	
Si piensas que te engañamos,	
vuelve a ese monte soberbio	
los ojos, para que veas	
la gente que aguarda en ellos	160
para obedecerte.	
SEGISMUNDO	
Ya	
otra vez vi aquesto mesmo	
tan clara y distintamente	
como agora lo estoy viendo,	
y fue sueño.	
[SOLDADO] 1.º	
Cosas grandes	165
siempre, gran señor, trujeron	
anuncios; y esto sería,	
si lo soñaste primero.	
SEGISMUNDO	
Dices bien, anuncio fue;	
y caso que fuese cierto,	170
pues que la vida es tan corta,	



soñemos, alma, soñemos  
otra vez; pero ha de ser  
con atención y consejo  
de que hemos de despertar  
de este gusto al mejor tiempo; 175  
que llevándolo sabido,  
será el desengaño menos;  
que es hacer burla del daño  
adelantarle el consejo. 180  
Y con esta prevención  
de que, cuando fuese cierto,  
es todo el poder prestado  
y ha de volverse a su dueño,  
atrevámonos a todo. 185  
Vasallos, yo os agradezco  
la lealtad; en mí lleváis  
quien os libre, osado y diestro,  
de extranjera esclavitud.  
Tocad al arma, que presto  
veréis mi inmenso valor. 190  
Contra mi padre pretendo  
tomar armas y sacar  
verdaderos a los cielos;  
presto he de verle a mis plantas. 195

**(Aparte.)**

Mas si antes desto despierto



¿no será bien no decirlo  
supuesto que no he de hacerlo?

TODOS  
¡Viva Segismundo, viva!

**(Sale CLOTALDO.)**

CLOTALDO  
¿Qué alboroto es éste, cielos?

200

SEGISMUNDO  
Clotaldo.

CLOTALDO  
Señor...

**(Aparte.)**

En mí

su crueldad prueba.

CLARÍN

**(Aparte.)**

Yo apuesto

que le despeña del monte.

**(Vase.)**

CLOTALDO  
A tus reales plantas llego,  
ya sé que a morir.

SEGISMUNDO  
Levanta,

205

levanta, padre, del suelo,  
que tú has de ser norte y guía





de quien fie mis aciertos;  
que ya sé que mi crianza  
a tu mucha lealtad debo.

210

Dame los brazos.

CLOTALDO

¿Qué dices?

SEGISMUNDO

Que estoy soña[n]do, y que quiero

obrar bien, pues no se pierde

obrar bien, aun entre sueños.

CLOTALDO

Pues, señor, si el obrar bien

215

es ya tu blasón, es cierto

que no te ofenda el que yo

hoy solicite lo mismo.

A tu padre has de hacer guerra.

Yo aconsejarte no puedo

220

contra mi Rey, ni valerte.

A tus plantas estoy puesto;

dame la muerte.

SEGISMUNDO

¡Villano,

traidor, ingrato!

**(Aparte.)**

Mas ¡cielos!

reportarme me conviene,

225

que aún no sé si estoy despierto.



Clotaldo, vuestro valor

os envidio y agradezco.

Idos a servir al Rey,

que en el campo nos veremos.

230

Vosotros, tocad el arma.

**CLOTALDO**

Mil veces tus plantas beso.

**(Vase.)**

**SEGISMUNDO**

A reinar, fortuna, vamos;

no me despiertes, si duermo,

y si es verdad, no me duermas.

235

Mas, sea verdad o sueño,

obrar bien es lo que importa.

Si fuere verdad, por serlo;

si no, por ganar amigos

para cuando despertemos.

240

**(Vanse, y tocan el arma.)**

**(Salen el REY BASILIO y ASTOLFO.)**

**BASILIO**

¿Quién, Astolfo, podrá parar prudente

la furia de un caballo desbocado?

¿Quién detener de un río la corriente

que corre al mar, soberbio y despeñado?

¿Quién un peñasco suspender, valiente,

de la cima de un monte, desgajado?

245



Pues todo fácil de parar ha sido,  
y un vulgo no, soberbio y atrevido.

Dígalo en bandos el rumor partido,  
pues se oye resonar en lo profundo  
de los montes el eco repetido, 250  
unos «Astolfo» y otros «Segismundo».

El dosel de la jura, reducido  
a segunda intención, a horror segundo,  
teatro funesto es, donde importuna 255  
representa tragedias la fortuna.

ASTOLFO

Suspéndase, señor, el alegría,  
cese el aplauso y gusto lisonjero  
que tu mano feliz me prometía;  
que si Polonia (a quien mandar espero) 260  
hoy se resiste a la obediencia mía,  
es porque la merezca yo primero.

Dadme un caballo, y de arrogancia lleno  
rayo descienda el que blasona trueno.

**(Vase.)**

BASILIO

Poco reparo tiene lo infalible, 265  
y mucho riesgo lo previsto tiene;  
si ha de ser, la defensa es imposible,  
que quien la excusa más, más la previene.

¡Dura ley! ¡Fuerte caso! ¡Horror terrible!

Quien piensa que huye el riesgo, al riesgo viene, 270



con lo que yo guardaba me he perdido;  
yo mismo, yo mi patria he destruido.

**(Sale ESTRELLA.)**

ESTRELLA

Si tu presencia, gran señor, no trata  
de enfrenar el tumulto sucedido,  
que de uno en otro bando se dilata,  
por las calles y plazas dividido,  
verás tu reino en ondas de escarlata  
nadar, entre la púrpura teñido  
de su sangre; que ya con triste modo,  
todo es desdichas y tragedias todo.

275

Tanta es la ruina de tu imperio, tanta  
la fuerza del rigor duro y sangriento,  
que visto admira y escuchado espanta.  
El sol se turba y se embaraza el viento;  
cada piedra una pirámide levanta  
y cada flor construye un monumento;  
cada edificio es un sepulcro altivo,  
cada soldado un esqueleto vivo.

280

285

**(Sale CLOTALDO.)**

CLOTALDO

¡Gracias a Dios que vivo a tus pies llego!

BASILIO

Clotaldo, pues ¿qué hay de Segismundo?

290

CLOTALDO



Que el vulgo, monstruo despeñado y ciego,  
la torre penetró, y de lo profundo  
della sacó su príncipe, que luego  
que vio segunda vez su honor segundo,  
valiente se mostró, diciendo fiero  
que ha de sacar al cielo verdadero.

295

**BASILIO**

Dadme un caballo, porque yo en persona  
vencer valiente a un hijo ingrato quiero;  
y en la defensa ya de mi corona,  
lo que la ciencia erró venza el acero.

300

**(Vase.)**

**ESTRELLA**

Pues yo al lado del sol seré Belona.  
Poner mi nombre junto al tuyo espero;  
que he de volar sobre tendidas alas  
a competir con la deidad de Palas.

**(Vase, y tocan al arma.)**

**(Sale ROSAURA y detiene a CLOTALDO.)**

**ROSAURA**

Aunque el valor q[ue] se encierra  
en tu pecho desde allí  
dé voces, óyeme a mí;  
que yo sé que todo es guerra.

305

Ya sabes que yo llegué  
pobre, humilde y desdichada



a Polonia, y amparada	310
de tu valor, en ti hallé	
piedad. Mandásteme ¡ay cielos!	
que disfrazada viviese	
en palacio, y pretendiese,	315
disimulando mis celos,	
guardarme de Astolfo. En fin	
él me vio, y tanto atropella	
mi honor q[ue], viéndome, a Estrella	
de noche habla en un jardín.	320
Déste la llave he tomado,	
y te podrá dar lugar	
de que en él puedas entrar	
a dar fin a mi cuidado.	
Aquí altivo, osado y fuerte,	325
volver por honor podrás,	
pues que ya resuelto estás	
a vengarme con su muerte.	
CLOTALDO	
Verdad es que me incliné,	
desde el punto que te vi,	330
a hacer, Rosaura, por ti	
(testigo tu llanto fue)	
cuanto mi vida pudiese.	
Lo primero que intenté	
quitarte aquel traje fue,	335
porque, si Astolfo te viese,	



te viese en tu propio traje,  
sin juzgar a liviandad  
la loca temeridad  
que hace del honor ultraje.

340

En este tiempo trazaba  
cómo cobrar se pudiese  
tu honor perdido, aunque fuese  
(tanto tu honor me arrestaba)

dando muerte a Astolfo. ¡Mira  
qué caduco desvarío!

345

Si bien, no siendo rey mío,  
ni me asombra ni me admira.

Darle pensé muerte, cuando  
Segismundo pretendió  
dármela a mí, y él llegó,  
su peligro atropellando,

350

a hacer en defensa mía  
muestras de su voluntad  
que fueron temeridad,  
pasando de valentía.

355

Pues, ¿cómo yo agora (advierte),  
teniendo alma agradecida,  
a quien me ha dado la vida  
le tengo que dar la muerte?

360

Y así, entre los dos partido  
el efeto y el cuidado,  
viendo que a ti te la he dado,



y que dél la he recibido,  
 no sé a qué parte acudir, 365  
 no sé qué parte ayudar;  
 si a ti me obligué con dar,  
 dél lo estoy con recibir.

Y así, en la acción que se ofrece,  
 nada a mi amor satisface, 370  
 porque soy persona que hace  
 y persona que padece.

ROSAURA  
 No tengo que prevenir  
 que en un varón singular,  
 cuanto es noble acción el dar 375  
 es bajeza el recibir.

Y este principio asentado,  
 no has de estarle agradecido,  
 supuesto que si él ha sido  
 el que la vida te ha dado, 380

y tú a mí, evidente cosa  
 es que él forzó tu nobleza  
 a que hiciese una bajeza,  
 y yo una acción generosa.

Luego estás dél ofendido, 385  
 luego estás de mí obligado,  
 supuesto que a mí me has dado  
 lo que dél has recibido;  
 y así debes acudir

a mi honor en riesgo tanto,





pues yo le prefiero cuanto  
va de dar a recibir. 390

CLOTALDO

Aunque la nobleza vive  
de la parte del que da,  
el agradecerla está 395  
de parte del que recibe;  
y pues ya dar he sabido,  
ya tengo con nombre honroso  
el nombre de generoso.

Déjame el de agradecido, 400  
pues le puedo conseguir  
siendo agradecido cuanto  
liberal, pues honra tanto  
el dar como el recibir.

ROSAURA

De ti recibí la vida, 405  
y tú mismo me dijiste,  
cuando la vida me diste,  
que la que estaba ofendida  
no era vida. Luego yo  
nada de ti he recibido; 410  
pues muerte, no vida, ha sido  
la que tu mano me dio.

Y si debes ser primero  
liberal que agradecido  
(como de ti mismo he oído), 415  
que me des la vida espero,



que no me la has dado, y pues  
 el dar engrandece más,  
 sé antes liberal; serás  
 agradecido después. 420

CLOTALDO

Vencido de tu argumento,  
 antes liberal seré.  
 Yo, Rosaura, te daré  
 mi hacienda, y en un convento  
 vive; que está bien pensado 425  
 el medio que solicito;

pues huyendo de un delito  
 te recoges a un sagrado;  
 que cuando, tan dividido,  
 el reino desdichas siente, 430  
 no he de ser quien las aumente,  
 habiendo noble nacido.

Con el remedio elegido  
 soy con el reino leal,  
 soy contigo liberal, 435  
 con Astolfo agradecido;

y así escogerle te cuadre,  
 quedándose entre los dos,  
 que no hiciera ¡vive Dios!  
 más, cuando fuera tu padre. 440

ROSAURA

Cuando tú mi padre fueras,



sufriera esa injuria yo;

pero no siéndolo, no.

CLOTALDO

Pues ¿qué es lo q[ue] hacer esperas?

ROSAURA

Matar al Duque.

CLOTALDO

Una dama

445

que padre no ha conocido

¿tanto valor ha tenido?

ROSAURA

Sí.

CLOTALDO

¿Quién te alienta?

ROSAURA

Mi fama.

CLOTALDO

Mira que a Astolfo has de ver...

ROSAURA

Todo mi honor lo atropella.

450

CLOTALDO

...tu rey, y esposo de Estrella.

ROSAURA

¡Vive Dios que no ha de ser!

CLOTALDO

Es locura.

ROSAURA

Ya lo veo.

CLOTALDO

Pues véncela.

ROSAURA

No podré.

CLOTALDO

Pues perderás...



ROSAURA

Ya lo sé.

455

CLOTALDO  
...vida y honor.

ROSAURA

Bien lo creo.

CLOTALDO  
¿Qué intentas?

ROSAURA

Mi muerte.

CLOTALDO

Mira

que eso es despecho.

ROSAURA

Es honor.

CLOTALDO  
Es desatino.

ROSAURA

Es valor.

CLOTALDO  
Es frenesí.

ROSAURA

Es rabia, es ira.

460

CLOTALDO  
En fin, ¿que no se da medio

a tu ciega pasión?

ROSAURA

No.

CLOTALDO  
¿Quién ha de ayudarte?

ROSAURA

Yo.



CLOTALDO  
¿No hay remedio?

ROSAURA  
No hay remedio.

CLOTALDO  
Piensa bien si hay otros modos...

465

ROSAURA  
Perderme de otra manera.

**(Vase.)**

CLOTALDO  
Pues has de perderte, espera,  
hija, y perdámonos todos.

**(Vase.)**

**(Tocan y salen, marchando, SOLDADOS, CLARÍN y SEGISMUNDO, vestido de pieles.)**

SEGISMUNDO  
Si este día me viera

Roma en los triunfos de su edad primera,

470

¡oh, cuánto se alegrara,

viendo lograr una ocasión tan rara

de tener una fiera

que sus grandes ejércitos rigiera,

a cuyo altivo aliento

475

fuera poca conquista el firmamento!

Pero el vuelo abatamos,

espíritu. No así desvanecemos

aqueste aplauso incierto,

si ha de pesarme cuando esté despierto

480



de haberlo conseguido  
para haberlo perdido;  
pues mientras menos fuere  
menos se sentirá si se perdiere.

**(Dentro, un clarín.)**

CLARÍN

En un veloz caballo

485

(perdóname, que fuerza es el pintallo

en viniéndome a cuento),

en quien un mapa se dibuja atento,

pues el cuerpo es la tierra,

el fuego el alma que en el pecho encierra,

490

la espuma el mar, el aire su suspiro,

en cuya confusión un caos admiro,

pues en el alma, espuma, cuerpo, aliento,

monstruo es de fuego, tierra, mar y viento,

de color remendado,

495

rucio, y a su propósito rodado

del que bate la espuela

y en vez de correr vuela,

a tu presencia llega

airosa una mujer.

SEGISMUNDO

Su luz me ciega.

500

CLARÍN

¡Vive Dios que es Rosaura!

**(Vase.)**



SEGISMUNDO

El cielo a mi presencia la restaura.

**(Sale ROSAURA, con vaquero, espada y daga.)**

ROSAURA

Generoso Segismundo,

cuya majestad heroica

sale al día de sus hechos

505

de la noche de sus sombras;

y como el mayor planeta

que en los brazos de la aurora

se restituye luciente

a las flores y a las rosas,

510

y sobre mares y montes,

cuando coronado asoma,

luz esparce, rayos brilla,

cumbres baña, espumas borda;

así amanezcas al mundo,

515

luciente sol de Polonia,

que a una mujer infelice,

que hoy a tus plantas se arroja,

ampares por ser mujer

y desdichada, dos cosas

520

que, para obligar a un hombre

que de valiente blasona,

cualquiera de las dos basta,

de las dos cualquiera sobra.

Tres veces son las que ya



me admiras, tres las que ignoras 525  
 quién soy, pues las tres me has visto  
 en diverso traje y forma.  
 La primera me creíste  
 varón, en la rigurosa 530  
 prisión, donde fue tu vida  
 de mis desdichas lisonja.  
 La segunda me admiraste  
 mujer, cuando fue la pompa  
 de tu majestad un sueño, 535  
 una fantasma, una sombra.  
 La tercera es hoy, que siendo  
 monstruo de una especie y otra,  
 entre galas de mujer  
 armas de varón me adornan. 540  
 Y porque compadecido  
 mejor mi amparo dispongas,  
 es bien que de mis sucesos  
 trágicas fortunas oigas.  
 De noble madre nací 545  
 en la corte de Moscovia,  
 que, según fue desdichada,  
 debió de ser muy hermosa.  
 En ésta puso los ojos  
 un traidor, que no le nombra 550  
 mi voz por no conocerle,  
 de cuyo valor me informa





el mío; pues siendo objeto  
de su idea, siento agora  
no haber nacido gentil, 555  
para persuadirme loca,  
a que fue algún dios de aquellos  
que en metamorfosis lloran,  
lluvia de oro, cisne y toro,  
Dánae, Leda y Europa. 560  
Cuando pensé que alargaba,  
citando alevos historias,  
el discurso, hallo que en él  
te he dicho en razones pocas  
que mi madre, persuadida 565  
a finezas amorosas,  
fue como ninguna bella,  
y fue infeliz como todas.  
Aquella necia disculpa  
de fe y palabra de esposa 570  
la alcanza tanto que aun hoy  
el pensamiento la cobra,  
habiendo sido un tirano  
tan Eneas de su honra  
que la dejó hasta la espada. 575  
Enváñese aquí su hoja,  
que yo la desnudaré



antes que acabe la historia.  
 Deste, pues, mal dado nudo  
 que ni ata ni aprisiona, 580  
 o matrimonio o delito,  
 si bien todo es una cosa,  
 nací yo tan parecida,  
 que fui un retrato, una copia,  
 ya que en la hermosura no, 585  
 en la dicha y en las obras;  
 y así no habré menester  
 decir que, poco dichosa  
 heredera de fortunas,  
 corrí con ella una propia. 590  
 Lo más que podré decirte  
 de mí es el dueño que roba  
 los trofeos de mi honor,  
 los despojos de mi honra.  
 Astolfo... ¡Ay de mí!, al nombrarle 595  
 se encoleriza y se enoja  
 el corazón, propio efeto  
 de que enemigo se nombra.  
 Astolfo fue el dueño ingrato  
 que olvidado de las glorias 600  
 (porque en un pasado amor  
 se olvida hasta la memoria),



vino a Polonia, llamado  
de su conquista famosa,  
a casarse con Estrella,  
que fue de mi ocaso antorcha. 605

¿Quién creará que, habiendo sido  
una Estrella quien conforma  
dos amantes, sea una Estrella  
la que los divide ahora? 610

Yo ofendida, yo burlada,  
quedé triste, quedé loca,  
quedé muerta, quedé yo,  
que es decir que quedó toda  
la confusión del infierno 615  
cifrada en mi Babilonia;

y declarándome muda  
(porque hay penas y congojas  
que las dicen los afectos  
mucho mejor que la boca) 620  
dije mis penas callando,

hasta que una vez a solas  
Violante mi madre ¡ay cielos!  
rompió la prisión, y en tropa  
del pecho salieron juntas, 625  
tropezando unas con otras.

No me embaracé en decirlas;



que en sabiendo una persona  
que a quien sus flaquezas cuenta  
ha sido cómplice en otras, 630  
parece que ya le hace  
la salva y le desahoga;  
que a veces el mal ejemplo  
sirve de algo. En fin, piadosa  
oyó mis quejas, y quiso 635  
consolarme con las propias.  
Juez que ha sido delincuente,  
¡qué fácilmente perdona!  
Y escarmentando en sí misma  
(que por dejar a la ociosa 640  
libertad, al tiempo fácil  
el remedio de su honra,  
no le tuvo en mis desdichas),  
por mejor consejo toma  
que le siga y que le obligue, 645  
con finezas prodigiosas,  
a la deuda de mi honor;  
y para que a menos costa  
fuese, quiso mi fortuna  
q[ue] en traje de hombre me ponga. 650  
Descolgó una antigua espada  
que es ésta que ciño. Agora



es tiempo que se desnude,  
como prometí, la hoja,  
pues confiada en sus señas  
me dijo: «Parte a Polonia,  
y procura que te vean  
ese acero que te adorna  
los más nobles; que en alguno  
podrá ser que hallen piadosa  
acogida tus fortunas  
y consuelo tus congojas.»  
Llegué a Polonia en efeto.  
Pasemos, pues que no importa  
el decirlo, y ya se sabe  
que un bruto que se desboca  
me llevó a tu cueva, adonde  
tú de mirarme te asombras.  
Pasemos que allí Clotaldo  
de mi parte se apasiona,  
que pide mi vida al Rey,  
que el Rey mi vida le otorga,  
que informado de quién soy,  
me persuade a que me ponga  
mi propio traje, y que sirva  
a Estrella, donde ingeniosa  
estorbé el amor de Astolfo

655

660

665

670

675



y el ser Estrella su esposa.

Pasemos que aquí me viste

otra vez confuso, y otra

con el traje de mujer

680

confundiste entrambas formas;

y vamos a que Clotaldo,

persuadido a que le importa

que se casen y que reinen

685

Astolfo y Estrella hermosa,

contra mi honor me aconseja

que la pretensión disponga.

Yo, viendo que tú, ¡oh valiente

Segismundo!, a quien hoy toca

690

la venganza, pues el cielo

quiere que la cárcel rompas

desa rústica prisión,

donde ha sido tu persona

al sentimiento una fiera,

695

al sufrimiento una roca,

las armas contra tu patria

y contra tu padre tomas,

vengo a ayudarte, mezclando

entre las galas costosas

700

de Diana, los arneses

de Palas, vistiendo agora



ya la tela y ya el acero,  
q[ue] entrambos juntos me adornan.

Ea, pues, fuerte caudillo,  
a los dos juntos importa  
impedir y deshacer

705

estas concertadas bodas;  
a mí porque no se case  
el que mi esposo se nombra,  
y a ti porque, estando juntos  
sus dos estados, no pongan  
con más poder y más fuerza  
en duda nuestra vitoria.

710

Mujer, vengo a persuadirte  
el remedio de mi honra,  
y varón, vengo a alentarte  
a que cobres tu corona.

715

Mujer, vengo a enternecerte  
cuando a tus plantas me ponga,  
y varón, vengo a servirte  
cuando a tus gentes socorra.

720

Mujer, vengo a que me valgas  
en mi agravio y mi congoja,  
y varón, vengo a valerte  
con mi acero y mi persona.

725

Y así piensa que si hoy



como a mujer me enamoras,  
como varón te daré  
la muerte en defensa honrosa  
de mi honor; porque he de ser,  
en su conquista, amorosa,  
mujer para darte quejas,  
varón para ganar honras.

730

SEGISMUNDO

**(Aparte.**

Cielos, si es verdad que sueño,  
suspendedme la memoria,  
que no es posible que quepan  
en un sueño tantas cosas.

735

¡Válgame Dios! ¡Quién supiera  
o saber salir de todas,  
o no pensar en ninguna!

740

¿Quién vio penas tan dudosas?  
Si soñé aquella grandeza  
en que me vi, ¿cómo agora  
esta mujer me refiere  
unas señas tan notorias?

745

Luego fue verdad, no sueño;  
y si fue verdad, que es otra  
confusión y no menor,  
¿cómo mi vida le nombra





sueño? Pues ¿tan parecidas  
a los sueños son las glorias  
que las verdaderas son  
tenidas por mentirosas,  
y las fingidas por ciertas?  
¿Tan poco hay de unas a otras  
que hay cuestión sobre saber  
si lo que se ve y se goza  
es mentira o es verdad?  
¿Tan semejante es la copia  
al original que hay duda  
en saber si es ella propia?  
Pues si es así, y ha de verse  
desvanecida entre sombras  
la grandeza y el poder,  
la majestad y la pompa,  
sepamos aprovechar  
este rato que nos toca,  
pues sólo se goza en ella  
lo que entre sueños se goza.  
Rosaura está en mi poder,  
su hermosura el alma adora.  
Gocemos, pues, la ocasión;  
el amor las leyes rompa  
del valor y confianza

750

755

760

765

770



con que a mis plantas se postra. 775

Esto es sueño; y pues lo es,  
soñemos dichas agora,  
que después serán pesares.

Mas con mis razones propias 780  
vuelvo a convencerme a mí.

Si es sueño, si es vanagloria,  
¿quién por vanagloria humana  
pierde una divina gloria?

¿Qué pasado bien no es sueño? 785  
¿Quién tuvo dichas heroicas  
que entre sí no diga, cuando  
las revuelve en su memoria:  
«sin duda que fue soñado  
cuanto vi»? Pues si esto toca 790  
mi desengaño, si sé  
que es el gusto llama hermosa  
que le convierte en cenizas  
cualquiera viento que sopla,  
acudamos a lo eterno; 795  
que es la fama vividora,  
donde ni duermen las dichas,  
ni las grandezas reposan.

Rosaura está sin honor;  
más a un príncipe le toca



el dar honor que quitarle. 800

¡Vive Dios! que de su honra  
he de ser conquistador  
antes que de mi corona.

Huyamos de la ocasión, 805  
que es muy fuerte). ¡Al arma toca,  
que hoy he de dar la batalla,  
antes que las negras sombras  
sepulten los rayos de oro  
entre verdinegras ondas! 810

**ROSAURA**  
Señor, ¿pues así te ausentas?

¿Pues ni una palabra sola  
no te debe mi cuidado,  
no merece mi congoja?

¿Cómo es posible, señor, 815  
que ni me mires ni oigas?

¿Aun no me vuelves el rostro?

**SEGISMUNDO**  
Rosaura, al honor le importa  
por ser piadoso contigo,  
ser cruel contigo agora. 820

No te responde mi voz,  
porque mi honor te responda;  
no te hablo, porque quiero  
que te hablen por mí mis obras;



ni te miro, porque es fuerza,  
en pena tan rigurosa,  
que no mire tu hermosura  
quien ha de mirar tu honra.

825

**(Vanse.)**

ROSAURA

**(Aparte.)**

¿Qué enigmas, cielos, son éstas?

Después de tanto pesar,  
¡aún me queda que dudar  
con equívocas respuestas!

830

**(Sale CLARÍN.)**

CLARÍN

Señora, ¿es hora de verte?

ROSAURA

¡Ay, Clarín! ¿Dónde has estado?

CLARÍN

En una torre, encerrado

brujuleando mi muerte,

y si me da, o no me da;

y a figura que me diera

pasante quínola fuera

mi vida; que estuve ya

para dar un estallido.

835

840



ROSAURA  
¿Por qué?

CLARÍN  
Porque sé el secreto

de quién eres, y en efeto,

**(Dentro, cajas.)**

Clotaldo... Pero ¿qué ruido  
es éste?

ROSAURA  
¿Qué puede ser?

845

CLARÍN  
Que del palacio sitiado  
sale un escuadrón armado  
a resistir y vencer

el del fiero Segismundo.

ROSAURA  
Pues ¿cómo cobarde estoy

850

y ya a su lado no soy  
un escándalo del mundo,  
cuando ya tanta crueldad  
cierra sin orden ni ley?

**(Vase.)**

UNOS

**(Dentro.)**

¡Viva n[uest]ro invicto Rey!

855



OTROS

**(De[n]tro.)**

¡Viva nuestra libertad!

CLARÍN

¡La libertad y el Rey vivan!

Vivan muy enhorabuena,

que a mí nada me da pena,

como en cuenta me reciban;

que yo, apartado este día

860

en tan grande confusión,

haga el papel de Nerón

que de nada se dolía.

Si bien me quiero doler

de algo, y ha de ser de mí;

865

escondido, desde aquí

toda la fiesta he de ver.

El sitio es oculto y fuerte

entre estas peñas. Pues ya

la muerte no me hallará,

870

dos higas para la muerte.

**(Escó[n]dese. Suena ruido de armas.)**

**(Salen el REY, CLOTALDO y ASTOLFO, huyendo.)**



BASILIO

¿Hay más infelice rey?

¿Hay padre más perseguido?

CLOTALDO

Ya tu ejército vencido

875

baja sin tino ni ley.

ASTOLFO

Los traidores vencedores

quedan.

BASILIO

En batallas tales

los que vencen son leales,

los vencidos los traidores.

880

Huyamos, Clotaldo, pues,

del crüel, del inhumano

rigor de un hijo tirano.

**(Disparan dentro, y cae CLARÍN, herido, de donde está.)**

CLARÍN

¡Válgame el cielo!

ASTOLFO

¿Quién es

este infelice soldado

885

que a nuestros pies ha caído

en sangre todo teñido?

CLARÍN

Soy un hombre desdichado,

que por quererme guardar

de la muerte, la busqué.



890

Huyendo della, topé  
 con ella, pues no hay lugar  
 para la muerte secreto.

De donde claro se arguye  
 de quien más su efeto huye  
 es quien se llega a su efeto.

895

Por eso tornad, tornad  
 a la lid sangrienta luego;  
 que entre las armas y el fuego  
 hay mayor seguridad

900

que en el monte más guardado;  
 que no hay seguro camino  
 a la fuerza del destino  
 y a la inclemencia del hado.

Y así, aunque a libraros vais  
 de la muerte con huir,  
 mirad que vais a morir,  
 si está de Dios que muráis.

**(Cae dentro.)**

BASILIO  
 Mirad que vais a morir,  
 si está de Dios que muráis.

910

¡Qué bien, ay cielos, persuade  
 nuestro error, nuestra ignorancia,  
 a mayor conocimiento





este cadáver que habla  
por la boca de una herida,  
siendo el humor que desata  
sangrienta lengua que enseña  
que son diligencias vanas  
del hombre cuantas dispone  
contra mayor fuerza y causa!  
Pues yo, por librar de muertes  
y sediciones mi patria,  
vine a entregarla a los mismos  
de quien pretendí librarla.

CLOTALDO  
Aunque el hado, señor, sabe  
todos los caminos, y halla  
a quien busca entre lo espeso  
de dos penas, no es cristiana  
determinación decir  
que no hay reparo a su saña.  
Sí hay, que el prudente varón  
vitoria del hado alcanza;  
y si no estás reservado  
de la pena y la desgracia,  
haz por donde te reserves.

ASTOLFO  
Clotaldo, señor, te habla  
como prudente varón

915

920

925

930

935



que madura edad alcanza,

yo como joven valiente.

Entre las espesas ramas

940

dese monte está un caballo,

veloz aborto del aura;

huye en él, que yo entre tanto

te guardaré las espaldas.

BASILIO

Si está de Dios que yo muera,

945

o si la muerte me aguarda,

aquí, hoy la quiero buscar,

esperando cara a cara.

**(Tocan al arma, y sale SEGISMUNDO y toda la compañía.)**

SEGISMUNDO

En lo intrincado del monte,

entre sus espesas ramas,

950

el Rey se esconde. Seguilde,

no quede en sus cumbres planta

que no examine el cuidado,

tronco a tronco, y rama a rama.

CLOTALDO

¡Huye, señor!

BASILIO

¿Para qué?

955

ASTOLFO

¿Qué intentas?



BASILIO

Astolfo, aparta.

CLOTALDO  
¿Qué intentas?

BASILIO

Hacer, Clotaldo,

un remedio que me falta.

Si a mí buscándome vas,

ya estoy, príncipe, a tus plantas;

960

sea dellas blanca alfombra

esta nieve de mis canas.

Pisa mi cerviz, y huella

mi corona; postra, arrastra

mi decoro y mi respeto;

965

toma de mi honor venganza;

sírvete de mí cautivo;

y tras prevenciones tantas,

cumpla el hado su homenaje,

cumpla el cielo su palabra.

970

SEGISMUNDO

Corte ilustre de Polonia,

que de admiraciones tantas

sois testigos, atended,

que vuestro príncipe os habla.

Lo que está determinado

975

del cielo, y en azul tabla

Dios con el dedo escribió,



de quien son cifras y estampas  
tantos papeles azules  
que adornan letras doradas, 980  
nunca miente, nunca engaña,  
porque quien miente y engaña  
es quien, para usar mal dellas,  
las penetra y las alcanza.  
Mi padre, que está presente, 985  
por excusarse a la saña  
de mi condición, me hizo  
un bruto, una fiera humana;  
de suerte que, cuando yo  
por mi nobleza gallarda, 990  
por mi sangre generosa,  
por mi condición bizarra,  
hubiera nacido dócil  
y humilde, sólo bastara  
tal género de vivir, 995  
tal linaje de crianza,  
a hacer fieras mis costumbres.  
¡Qué buen modo de estorbarlas!  
Si a cualquier hombre dijese:  
«Alguna fiera inhumana 1000  
te dará muerte», ¿escogiera  
buen remedio en despertalla



cuando estuviese durmiendo?

Si dijeran: «Esta espada  
que traes ceñida ha de ser  
quien te dé la muerte», vana

1005

diligencia de evitarlo  
fuera entonces desnudarla  
y ponérsela a los pechos.

Si dijese: «Golfos de agua  
han de ser tu sepultura  
en monumentos de plata»,  
mal hiciera en darse al mar,  
cuando soberbio levanta

1010

rizados montes de nieve,  
de cristal crespas montañas.

1015

Lo mismo le ha sucedido  
que a quien, porque le amenaza  
una fiera, la despierta;

que a quien, temiendo una espada  
la desnuda; y que a quien mueve  
las ondas de una borrasca;

1020

y cuando fuera (escuchadme)  
dormida fiera mi saña,  
templada espada mi furia,  
mi rigor quieta bonanza,

1025

la fortuna no se vence



con injusticia y venganza,  
porque antes se incita más.

Y así, quien vencer aguarda  
a su fortuna, ha de ser

1030

con prudencia y con templanza.

No antes de venir el daño  
se reserva ni se guarda

quien le previene; que aunque  
puede humilde (cosa es clara)

1035

reservarse dél, no es

sino después que se halla

en la ocasión, porque aquesta

no hay camino de estorbarla.

1040

Sirva de ejemplo este raro

espectáculo, esta extraña

admiración, este horror,

este prodigio; pues nada

es más que llegar a ver,

1045

con prevenciones tan varias,

rendido a mis pies a un padre,

y atropellado a un monarca.

Sentencia del cielo fue;

por más que quiso estorbarla

1050

él no pudo, ¿y podré yo

que soy menor en las canas,



en el valor y en la ciencia  
vencerla? Señor, levanta,  
dame tu mano; que ya  
que el cielo te desengaña  
de que has errado en el modo  
de vencerle, humilde aguarda  
mi cuello a que tú te vengues;  
rendido estoy a tus plantas.  
1055

**BASILIO**  
Hijo, que tan noble acción  
otra vez en mis entrañas  
te engendra, príncipe eres.  
A ti el laurel y la palma  
se te deben. Tú venciste;  
corónente tus hazañas.  
1060

**TODOS**  
¡Viva Segismundo, viva!

**SEGISMUNDO**  
Pues que ya vencer aguarda  
mi valor grandes vitorias,  
hoy ha de ser la más alta  
vencerme a mí. Astolfo dé  
la mano luego a Rosaura,  
pues sabe que de su honor  
es deuda y yo he de cobrarla.  
1065

**ASTOLFO**  
Aunque es verdad que la debo  
1070

1075



obligaciones, repara

que ella no sabe quién es;

y es bajeza y es infamia

casarme yo con mujer...

CLOTALDO

No prosigas, tente, aguarda;

1080

porque Rosaura es tan noble

como tú, Astolfo, y mi espada

lo defenderá en el campo;

que es mi hija, y esto basta.

ASTOLFO

¿Qué dices?

CLOTALDO

Que yo hasta verla

1085

casada, noble y honrada,

no la quise descubrir.

La historia desto es muy larga;

pero, en fin, es hija mía.

ASTOLFO

Pues siendo así, mi palabra

1090

cumpliré.

SEGISMUNDO

Pues, porq[ue] Estrella

no quede desconsolada,

viendo que príncipe pierde

de tanto valor y fama,

de mi propia mano yo

1095

con esposo he de casarla





que en méritos y fortuna

si no le excede, le iguala.

Dame la mano.

ESTRELLA

Yo gano

en merecer dicha tanta.

1100

SEGISMUNDO

A Clotaldo, que leal

sirvió a mi padre, le aguardan

mis brazos, con las mercedes

que él pidiere que le haga.

[SOLDADO] 1.º

Si así a quien no te ha servido

1105

honras, ¿a mí, que fui causa

del alboroto del reino,

y de la torre en que estabas

te saqué, qué me darás?

SEGISMUNDO

La torre; y porque no salgas

1110

della nunca hasta morir,

has de estar allí con guardas;

que el traidor no es menester

siendo la traición pasada.

BASILIO

Tu ingenio a todos admira.

1115

ASTOLFO

¡Qué condición tan mudada!

ROSAURA



¡Qué discreto y qué prudente!

SEGISMUNDO

¿Qué os admira? ¿Qué os espanta,

si fue mi maestro un sueño,

y estoy temiendo en mis ansias

1120

que he de despertar y hallarme

otra vez en mi cerrada

prisión? Y cuando no sea,

el soñarlo sólo basta;

pues así llegué a saber

1125

que toda la dicha humana,

en fin, pasa como sueño.

Y quiero hoy aprovecharla

el tiempo que me durare,

pidiendo de nuestras faltas

1130

perdón, pues de pechos nobles

es tan propio el perdonarlas.

**FIN DE “LA VIDA ES SUEÑO”**